UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Alteridad étnica en Uruguay:

problemática social de los afrodescendientes

Laura Da Luz

Tutor: Ricardo Cetrulo

2004

ÍNDICE

FUNDAMENTACIÓN 1

JUSTIFICACIÓN 7

LIMITES Y ALCANCES DE LA MONOGRAFÍA .. 10

METODOLOGÍA DE TRABAJO 11

CAPÍTULO I

DISCUSIÓN CONCEPTUAL

I.I DISCRIMINACIÓN SOCIAL, CONSTRUCCIÓN DE LA ALTERIDAD, PREJUICIO..... 13

I.II RACISMO Y DOCTRINA RACIALISTA. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CONCEPTO DE RAZA ... 24

CAPÍTULO II

SITUACIÓN DE L@S AFRODESCENDIENTES EN EL URUGUAY

II.I CONTEXTO SOCIOECÓNOMICO, CULTURAL Y POLÍTICO..... 31

II.II PRESENTACIÓN Y ANALISIS DE DATOS ESTADÍSTICOS Y ACCIONES AFIRMATIVAS..... 36

CAPITULO III

A MODO DE CONCLUSIONES

LA DISCRIMINACIÓN DE L@S AFRODESCENDIENTES COMO PROBLEMÁTICA SOCIAL..... 52

BIBLIOGRAFÍA..... 56

ANEXOS 61

ALTERIDAD ÉTNICA EN URUGUAY

Problemática social de l@s afrodescendientes

FUNDAMENTACIÓN

" Entendemos por alteridades históricas aquellas que se formaron a lo largo de las historias nacionales, y cuyas formas de interrelación son propias de esa historia y de esos grupos.
Son ´otros`, resultantes de formas de apropiación a partir de sus interacciones, a través de espacio y tiempo, es decir, de períodos de larga duración en las fronteras históricas interiores, inicialmente en el mundo colonial y luego en el contexto demarcado por los Estados nacionales, tal como lo plantea Rita Laura Segato en texto "Identidades políticas/ alteridades históricas: una crítica a las certezas del pluralismo global", publicado en la Revista Maguaré, No. 14. Santafé de Bogotá: Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1999.

Pero no se trata de un reconocimiento banal, sin contenido, o alejado de una lectura política desde la perspectiva de la igualdad, la libertad, la dignidad y la participación real y efectiva en el espacio de lo público. ¿De qué sirve un reconocimiento de la multiculturalidad, si se niega el acceso a derechos primarios como el ingreso justo y digno, la salubridad, la educación, la vivienda, la libertad religiosa, la libertad de conciencia, de expresión, de prensa, de asociación y el derecho a desempeñar cargos públicos, por ejemplo?
Este es el gran drama de la inmensa mayoría de grupos culturalmente distinguibles hoy en el mundo.

Para la construcción del ideal democrático es fundamental la formación de mentalidades claras frente a la alteridad, a la diversidad, al multiculturalismo, a los particularismos étnicos, nacionales, regionales, raciales, religiosos, sexuales, entre los fundamentales. Pero de idéntica forma, se precisa equilibrar la cultura de la alteridad con los procesos de formación de una cultura ciudadana. Es decir, a los otros hay que tratarlos como ciudadanos libres e iguales.

El tema de la ciudadanía, que dejó de ser entendido desde el punto de vista formal hace mucho tiempo, es preciso dotarlo de contenidos reales, para que sea realmente funcional y se convierta en el dinamizador de la construcción de la democracia. Sólo por esta vía se podrá construir la ecuación alteridad, identidades políticas."

"Alteridad e Identidades políticas."
Tomado de : www.amorpormedellin.or

La discriminación dirigida hacia un sector de la población que lleva en su cuerpo las marcas del origen "mestizo" o "negro" es escasamente analizada, a pesar de la gran influencia que tiene sobre la cultura.

La discriminación que se trata en esta monografía tiene un carácter complejo y solapado; es conocida, pero no es asumida como proceso digno de ser examinado y combatido. Está

presente en todos los aspectos de la comunicación. En tanto presencia simbólica, tiene fuerte influencia en nuestra cultura y relaciones sociales: interviene en el lenguaje, los itinerarios urbanos, las localizaciones espaciales, la comunicación social, las relaciones en las instituciones educativas, las relaciones laborales, el uso del tiempo libre, entre otros.

"Vivimos en una sociedad prejuiciosa e injusta en donde las desigualdades van ganando terreno... Las demandas se acumulan y se postergan , con lo cual la esperanza de un orden más participativo, distributivo y proclive a la justicia social se torna cada vez más lejana. En el contexto de injusticia creciente, las luchas por el reconocimiento podrían parecer menos importantes ante las urgencias inmediatas y visibles que dificultan su percepción. El desempleo, la pobreza, la marginación o la violencia suelen tener prioridad en los imaginarios sociales articulados en torno de la representación de los problemas que acosan a la población. Así, cuestiones como las que se vinculan con la discriminación social, la segregación o el racismo (nuestro racismo) parecen desplazarse hacia un segundo plano. Sin embargo, las urgentes carencias que la sociedad registra en esos terrenos se superponen con éstas y se refuerzan en su acción excluyente, pues la discriminación de la que nos ocupamos es inseparable de los mecanismos estructurales que sepultan a un tercio de la población en la pobreza y marginalidad y que amenaza a corto plazo con seguir por esa senda. Exclusión, empobrecimiento y marginación, por un lado; discriminación, descalificación y prejuicio, por el otro, coinciden en su accionar." (Margulis, Urresti, 1998: pág. 12-13)

Esta referencia, que habla de la sociedad bonaerense, se corresponde también a la sociedad uruguaya. En particular parecería clave la afirmación de que los procesos de discriminación social y racial no son fenómenos aislados, sino mecanismos comunes de un sistema social excluyente.

La sociedad uruguaya se percibe a sí misma y se exhibe como abierta y no prejuiciosa. Este tipo de discurso, reforzado permanentemente, genera dificultades a la hora de asumir y abordar el problema de la discriminación racial. La aceptación de la discriminación está "mal vista"; se utilizan entonces mecanismos legitimados socialmente para que ella emerja, como los chistes, los nombretes, o las "racionalizaciones" de las formas de rechazo.

Existen formas de discriminación encubiertas y difíciles de explícitar ante la opinión pública. Tienden a ser expresadas en mayor o menor medida dependiendo de los interlocutores y el contexto de la comunicación. Suponen valores impuestos de manera solapada por un modelo de dominación excluyente

La discriminación y el racismo son fenómenos de larga trayectoria histórica y de carácter mundial, que asumen una impronta particular en el contexto nacional actual. Esta discriminación tiene resabios del racialismo o doctrina racialista (doctrina que emerge en el

discurso cotidiano) y está fuertemente vinculada a la historia nacional: supone la negación de lo afro en cuanto cultura y la imposibilidad de mejorar la situación socioeconómica, y psicocultural del colectivo "afrodescendiente", definido socialmente como grupo.

Sobre la población "no blanca" pesan estigmas diferentes que refuerzan su lugar en la estructura y dinámica social y la continúan colocando en lugares marginados, con menores oportunidades para el desarrollo de habilidades y capacidades psicosociales. Además en el imaginario colectivo son identificados como objeto de peligro, de miedo o depositario de aspectos humanos negativos; el afro es parte de una serie variada de sujetos llamados a ser los "chivos emisarios" u "objetos fóbicos" (desde el punto de vista del psicoanálisis) de nuestra sociedad.

En cuanto a la reacción del discriminado " ...un complejo mecanismo lleva a que la discriminación tienda a ser disimulada y ocultada. Saben perfectamente que la sufren y a veces la mencionan, pero ello no es frecuente. Resulta difícil aceptar que se ocupa un lugar desvalorizado en las clasificaciones sociales. No es fácil recibir con insistencia determinados mensajes y no sentirse de alguna manera merecedor de ellos, sobre todo cuando se es bombardeado por discursos, propaganda, imágenes televisivas, etc., que insisten en que el cuerpo legítimo es otro, distinto del de uno. Lo bello, lo elegante, lo bueno, - lo legitimado socialmente- es ser rubio, blanco, esbelto, rico, consumidor de autos y ropa lujosa. Los cuerpos robustos, fornidos, oscuros, alejados de la silueta idealizada,...están vinculados a la herencia genética, la alimentación, los requerimientos del trabajo manual, la ropa que se puede pagar, la maternidad reiterada. La presentación del cuerpo legítimo en los medios de comunicación , en la propaganda, en el discurso social y en el cotidiano, es directa o indirectamente descalificadora" (Margulis, Urrestti, 1998: pág. 22)

Lo blanco se cotiza, ha sido instalado como criterio de belleza por la maquinaria social que organiza y ratifica los códigos estéticos, los valores, los gustos y los modos de percepción. La cultura incluye tales códigos que son el resultado de las luchas por la imposición de un sentido (significados, gustos, preferencias) y que son paralelas a los disputas por la hegemonía económica y política.

La discriminación social es una relación social compleja y es a la vez una acción que supone la degradación del otro, lo cual implica mecanismos de agresión, así como la existencia de prejuicios que van definiendo y caracterizando a ese otro estereotipado.

Los datos enumerados a continuación afirman los conceptos anteriores:

La historia nacional refleja claramente el proceso de estigmatización y discriminación racial hacia l@s afrodescendientes :

- la cultura dominante en nuestra tierra no necesitó emplear sus métodos más sangrientos; las condiciones naturales aconsejaban aplicar otros métodos, menos sangrientos y más profundos, para que rindiesen mayores réditos. Y al hablar de resultados podemos observar que casi se ha borrado cualquier forma o presencia de cultura diferente en nuestro país. Es precisamente en esa estrategia de callar lo diferente donde encontramos uno de los más desesperantes actos de discriminación y racismo que dejó el colonialismo en el Río de la Plata.

- El año de mayor población negra en Uruguay es 1780 donde llega aproximadamente a un 26 %, disminuyendo en 1843 a un 19 % y de allí drásticamente desapareciendo (más que integrándose), por la gran inmigración, por las guerras civiles y el transporte masivo que se realiza hacia Brasil después de la abolición en 1842" (Santos, 1998: pág. 76)

- A 20 años de la independencia se otorga la abolición de la esclavitud,..."una primera abolición es decretada por Fructuoso Rivera en 1842, ...Rivera tuvo que hacerlo para reforzar las tropas en la Guerra Grande, y no porque tuviera "problemas de naturaleza ético-moral en relación al estatuto de la esclavitud", como lo confirmara en los inicios de su primera Presidencia (1830-1834) el patrocinio de "una venta de esclavos en Montevideo, distribuyendo entre las principales familias los remanentes de la gran masacre que efectuara en las tolderías charrúas" . Cesar Barcellos. Seminario Estudios sobre cultura afro-rioplatense. (Queiruga, 2003: pág. 22)

- A 30 años de la abolición de la esclavitud deben registrarse en la policía, dando sus datos personales y explicitando para quienes se trabaja . ..."los edictos policiales reglamentaron el trabajo de los sirvientes y en particular , el de los esclavos "morenos y pardos"... En 1852 , el Jefe de Policía de Montevideo reglamentó el trabajo de las "morenas y pardas", que debían registrarse ante el Departamento de Policía, con un certificado firmado por sus patrones indicando el trabajo que realizaban" Alex Borucki, La mentalidad esclavista. (Queiruga, 2003: pág. 22).

- "El negro uruguayo ... obtiene su voto en 1917". (Santos, 1998: pág. 77)

- A 40 años de transcurrido el siglo XX y hasta la década de los `70 y ´80 está prohibida la entrada de "afros" en determinados clubes, cines y confiterías. El ser "negro" era muy importante para la represión, hecho que ninguna cédula de identidad podía contrarrestar en las razzias y en los informes policiales (en los medios de comunicación se informa insistentemente el color "negro" de los detenidos).

- En los `90 la presencia de los empleados negros en 18 de Julio y Shopping- cara visible de Montevideo - sigue siendo nula.

- A 94 años de transcurrido el siglo XX "somos la colectividad más pobre y sin ninguna incidencia en el ámbito económico, sin representación política que pueda modificar y desarrollar aun más la rápida descolonización de las ideas, única forma de terminar con el racismo". (Rodríguez, 1995: pág.50)

Hay discriminación y racismo cuando:

- Se segrega, se coartan las oportunidades que tiene la sociedad de conocer todas las culturas que la integran, se ignora la existencia en la historia nacional oficial de la figura del "afro" y su aporte a la construcción nacional, más que la ridícula presentación de un cebador de mate "amigo" de nuestro prócer nacional.

- Se da un proceso de aculturación. Al final del siglo XIX comenzaban a crearse las "sociedades negras" con sus periódicos, voceros de este grupo dirigido por un reducido sector de intelectuales. Estas sociedades son convertidas en la comparsa lubola, los esclavos de ayer, son los domésticos de hoy, (el 75 % de las trabajadoras afrodescendientes de Malvín Norte son empleadas domésticas) y las religiones de origen africano son tratadas como simples y oscuras brujerías (en la actualidad existe un discurso social que así lo supone reforzado por espacios en los medios de comunicación).

- Se expulsa a los "afros" de sus barrios tradicionales. "...las personas expulsadas de los barrios Palermo y Ansina en el período dictatorial nunca fueron compensadas de manera alguna" . (UTA. 2004).

- Se estigmatiza, se estimulan prejuicios, motes y nombretes,

- Se ensalza sólo al brillante deportista o músico, "el negro Fulano"

- En los medios masivos de comunicación la etnia afrodescendiente, identificada como "negra", "es tratada con un halo de romanticismo y paternalismo, cuando nos presentan como los parias de la tierra que además de vivir en condiciones infrahumanas, además de ser paupérrimos, su propia mendicidad nos indica que estamos en un eslabón inferior en la escala de la humanidad" (Rodríguez, 1995: pág.: 49)

- Se hace destinatarios a los afrodescendientes de un falso paternalismo que dice "yo tengo un amigo negro que, además, es bueno".

- Se excluye a los afrodescendientes de los Poderes del Estado y de la educación terciaria. En el año 2003 el 5,9 % de los uruguayos son afrodescendiente. En el Parlamento hay sólo un legislador afro, en vez de ocho; entre los 60.000 estudiantes universitarios, cien son afrodescendientes, en vez de 3.500.

- Se registran notorias diferencias de ingreso entre quienes son afrouruguayos y quienes no. En la actualidad se ha relevado que el nivel general de ingresos de cualquier persona blanca es un 85% mayor que el de un afrouruguayo; el 40% de las afrodescendientes se desempeña como empleadas domésticas; el 40% de las mujeres afrouruguayas ha sido víctima de alguna forma de violencia; el 16 % de las mujeres afrouruguayas a comenzado a trabajar antes de los 15 años; dentro del colectivo afrouruguayo la gran mayoría sólo alcanzó a completar primaria; 2 de cada 3 niños afrouruguayos tiene problemas de autoestima o desvalorización de su persona; los niños afrouruguayos son rechazados por un 15 % de sus compañeros de clase. (En Folleto de UTA, 2004).

- Se da escaso desarrollo a esta temática a nivel académico, tanto en investigación, análisis o producción de metodología de abordaje. En palabras de Ortuño, "la Universidad ha faltado a la cita de poner sobre la mesa el tema de la situación de la población negra y de la discriminación que esta vive. Creemos que está casi todo por hacer". (Queiruga, 2003: pág. 22)

JUSTIFICACIÓN

Desde el Trabajo Social (disciplina que tiene por objeto las problemáticas sociales) son insuficientes las reflexiones que se realizan sobre esta temática que involucra a casi el 6% de la población uruguaya, la cual se encuentra mayoritariamente (el 92%) en situación de pobreza.[1]

La discriminación racial o étnica tiene implicancias en el desarrollo individual y social del afrodescendiente, y es una problemática que puede enfrentar cotidianamente el trabajador social. Está vinculada tanto con niveles socioeconómicos en cuanto posibilidades y limitaciones, así como con aspectos psico-culturales.

Desde el Trabajo Social se interviene en diferentes formas de discriminación, como la situación de marginalidad y estereotipación de sectores empobrecidos, o la situación particular de la mujer, vinculada a la discriminación de género.

El objetivo de esta monografía es ***realizar un abordaje de diferentes conceptos y datos (cualitativos y cuantitativos) que permitan colocar la discriminación racial o étnica de l@s afrodescendientes uruguayos en la órbita del accionar del Trabajo Social, es decir como problemática social plausible de ser abordada.***

"De acuerdo con las definiciones clásicas la problemática social es una condición que afecta a un número significativamente considerable de personas, de un modo considerado inconveniente y que según se cree debe corregirse mediante la acción social colectiva" (Suárez, 1991: pág. 3)

En esta definición se remite a diferentes aspectos de las problemáticas sociales, los cuales enmarcan y son correlativos a la temática abordada en la monografía. Se plantea en este trabajo el ejercicio de revisar esos aspectos, que Suárez ha descripto sintéticamente en las dimensiones citadas a continuación.

I. La dimensión de "*número significativo*", permite diferenciar el problema social de otros, que pueden ser problemáticas individuales o grupales.

II. Que esa condición afecte a las personas "*de un modo considerado como inconveniente*" plantea dos tipos interrogantes: por un lado acerca de quienes padecen la situación, quienes la denuncian y quienes tienen interés en que esa condición se mantenga como está; por otro lado

[1] Rey, Marisa; Rodríguez, Romero (2003) "Seminario de Diversidad y exclusión Social". IMM.

se expresa la discrepancia entre un "*standard de deseabilidad*"[2] y una situación real observada como problemática.

III. Por último, las problemáticas sociales implican la existencia o posibilidad de soluciones a través de una acción colectiva. Esto significa proponer soluciones alternativas que seguramente encarnarán visiones, creencias e intereses de los diversos actores involucrados.

"Cualquier situación de discriminación racial, religiosa o sexual es considerada un problema social, en tanto y cuanto en esa sociedad tiene suficiente predicamento una visión en la cual todas las personas tengan igual oportunidad" (Suaréz, 1991: pág. 3) según se supone en el marco normativo de una sociedad de *pleno derecho,* como la uruguaya.

Referimos ahora a dos de las dificultades que inciden en el escaso tratamiento o abordaje de la discriminación hacia l@s afrodescendientes.

- En primer lugar existe una valoración generalizada, parte constitutiva de nuestro inconsciente colectivo, según la cual la discriminación racial hacia "los afros" es negada, en palabras de Romero Rodríguez "...al abordar el tema del racismo en Uruguay, estamos abordando uno de los falsos patrimonios de los uruguayos, afirmación trasladada de generaciones en generaciones de que no somos racistas y de que en realidad no existe el racismo en el Uruguay..." (Rodríguez, 1995: pág. 44).

- En segundo lugar, el colectivo de personas "afro" no tiene el peso político, demográfico, económico y profesional que haga que su situación se coloque en un lugar de discusión disciplinaria.

Como plantea Oszalak y O`Donnel, no todas las demandas y las necesidades de los integrantes de una sociedad pueden ser atendidas y sólo algunas pasan a ser una "cuestión socialmente problematizada".

---

[2] Suárez, Francisco (1991). El estándar de deseabilidad se expresa ante la confrontación de "crecimiento de la conciencia colectiva" como en este caso podría estar significando las organizaciones y aspiraciones de grupos de afrodescendientes y las " formas de desmovilización tratando de reducir aspiraciones y expectativas", como podría suponer el marco general de la sociedad uruguaya en la cual no emergen claramente discursos sobre la situación del afrodescendiente, ni se expresa en la opinión pública la serie de movilizaciones del "movimiento de afrodescendientes". Aparecen ciertas acciones desde el Estado que suponen la entrada en la órbita publica de la discusión pertinente de esta problemática, a través de elaboraciones de plataformas y organismos que puedan empezar a generar políticas sociales al respecto, como la creación de una Unidad Temática de Afrodescendientes en el marco de la IMM.

Toda "cuestión social" supone un ciclo vital que va desde su problematización a su resolución. En este proceso se definen diferentes etapas: la redefinición de la situación remitiendo a la idea de injusticia social; la focalización en algunos aspectos; el tratamiento de la situación en la esfera de la opinión publica; la existencia de grupos de presión o movimientos sociales.

En el contexto de la monografía ocurre la "problematización de la problemática". Esto significa la entrada en escena de actores sociales vinculados a la temática (se revela la existencia de 12 Organizaciones No Gubernamentales de Afrodescendientes a nivel nacional), el establecimiento de líneas de acción, como las "acciones afirmativas", así como niveles de discusión disciplinarios, de las autoridades estatales, de la opinión publica y la ciudadanía en general. En este proceso el Trabajo Social puede hacer su aporte específico.

LÍMITES Y ALCANCES DE LA MONOGRAFÍA.

Se trata de una perspectiva particular de la problemática definida como discriminación racial o étnica de l@s afrodescendientes uruguayos. Se da una discusión conceptual y se articulan datos de la realidad, se busca presentar la problemática a través de aspectos cuantitativos y cualitativos, no pretendiendo que la monografía tome un carácter de investigación.

El fenómeno de la discriminación supone una diversidad de aspectos: sociales, económicos, históricos, culturales y psicológicos. Estos aspectos son complejos para ser analizados en profundidad. Se opta por tratarlos de tal manera que plasmen la integralidad de la problemática y habiliten abordarla desde el Trabajo Social.

Supone un enfoque epistemológico y una definición de algunos conceptos claves para el Trabajo social, como son las categorías de sujeto, discriminación social, identidad y problemática social.

El trabajo monográfico consta de tres partes: definición conceptual, presentación y análisis de datos para establecer la situación uruguaya de discriminación racial hacia l@s afrodescendientes, conclusiones del trabajo con presentación de nudos de intervención para el Trabajo Social.

En el apartado primero del Primer Capítulo se conceptualiza la Discriminación Social, se analiza el pasaje de la Construcción de la Alteridad (aspecto fundamental de la identidad), a la Discriminación, luego se analizan aspectos vinculados con el Prejuicio y específicamente al prejuicio racial.

En el apartado segundo de este Primer Capítulo se analizan las diferencias entre el racismo y la doctrina racialista, así como la evolución histórica del concepto de raza, puesto que la discriminación puede estar vinculada a aspectos psicosociales y también a aspectos históricos.

En el Segundo Capítulo se contextualizan y establecen las relaciones existentes entre los aspectos socioeconómicos y culturales de la actualidad con la problemática específica de discriminación para América Latina y nuestro país. Luego se analizan a partir de datos estadísticos (Encuesta Continua de Hogares, INE) y de aspectos cualitativos (acciones afirmativas) las diferentes dimensiones de la problemática social abordada.

En el Tercer Capítulo las Conclusiones plantean los componentes de esta problemática que requieren investigación y los que son áreas a abordar desde el Trabajo Social.

METODOLOGÍA DE TRABAJO

1- Entrevistas al azar a personas no vinculados al Movimiento afrodescendiente para sondear opiniones sobre la situación social de los afrodescendientes y la existencia de discriminación en Uruguay.

2- Se participa en instancias en las cuales diferentes actores del Movimiento afrodescendiente plantean una serie de datos y puntos de vistas en cuanto a la situación de los afros.

a- seminario de Diversidad y exclusión social realizado en la IMM. Ponencia de Mundo Afro.

b- instancias de análisis de las acciones afirmativas y de la situación del Movimiento afrodescendiente en vista a generar una red las Organizaciones que pertenecen al mismo (participan: CECUPI, ADACAU, ATABAQUE, ACSUN, Africana, entre otros).

c- mesa redonda en el marco de la Semana de la Mujer desarrollada en CE.CU.PI.

3- Investigación bibliográfica de conceptos que permitan comprender esta problemática y establecer sus diferentes dimensiones.

4- Sondeo de datos sobre la situación del los afrodescendientes en la actualidad y en Uruguay.

5- Elaboración del trabajo conceptual, de discusión bibliografía y confrontación con los datos encontrados.

El primer paso es estructurar la monografía en diferentes capítulos y subcapítulos articulados entre sí para realizar avances acumulativos. En cada uno de ellos se profundiza a través de la búsqueda bibliográfica y se establece una articulación con lo antecedente.

El marco que impone este tipo de monografía limitan lo conceptual. Se cierra entonces la búsqueda bibliográfica para elaborar el trabajo con los insumos que se cuentan.

Otra decisión metodológica importante en la elaboración conceptual de este trabajo es que, desde la fundamentación de una particularidad, se pasa a analizar aspectos generales y se vuelve posteriormente a la particularidad de la problemática abordada.

En cada capítulo y en la totalidad de la monografía se establece esta modalidad, que supone una estructura flexible. Se utilizan en algunos pasajes ejemplos que ilustran los conceptos que se están analizando; y en el análisis de los datos estadísticos y las acciones afirmativas emergen aspectos generales abordados en el primer capítulo.

CAPÍTULO I

DISCUSIÓN CONCEPTUAL

La conceptualización se vuelve compleja por la variedad de "sujetos víctimas" a lo largo de la historia. Existe cierta ambigüedad y un variado alcance en el plano del lenguaje alusivo a estos fenómenos. Diferentes aspectos de lo social intervienen en su gestación y desarrollo histórico, - aspectos culturales, sociales económicos y políticos- que habitualmente evolucionan de forma interrelacionada, difícil de separar.

Como señala Margulis[3], el racismo y el etnocentrismo suelen aludir de un modo metafórico a sus contenidos de negatividad y rechazo; el genocidio y etnocidio a su alcance y virulencia; exclusión, estigma, distinción, apartheid, son indicadores de épocas, lugares y también preocupaciones de la investigación.

I.I. DISCRIMINACIÓN SOCIAL, CONSTRUCCIÓN DE LA ALTERIDAD, PREJUICIO

La discriminación es una relación social y una acción. Esta última es un terreno de adscripción de las prácticas discriminatorias y el otro, el discurso o el habla. Otro aspecto esencial de la discriminación es que la relación con los otros, esta marcada por la agresividad de forma manifiesta o latente.

Como relación social es un hecho objetivo, va más allá de las voluntades de los actores involucrados. Está presente en las conducta de quienes la asumen positivamente, y en los presupuestos inadvertidos o en las consecuencia indeseadas de la acción de aquellos que tratan de combatirla.

[3] (Margulis; Urrestti, 1998: pág. 39 y 40).

Puesto que la discriminación forma parte de la estructura y dinámica social, ella es vehículo de hegemonía. Se impone a los individuos en cada interrelación concreta, marcando el lugar del grupo en el cual objetivamente se inscriben como discriminatorios o discriminados.

Margulis y Urresti, definen a los sujetos en el contexto de la relaciones sociales y en el de la discriminación social.

Inmersos en el sistema social encontramos distribuidos a los grupos sociales, de forma tal que algunos se encuentran en lugares de jerarquía y otros en las márgenes o periferias en lo que refiere a la distribución de los recursos materiales y simbólicos. Es decir a los capitales económicos, culturales y sociales.

Esta distribución es desigual y posesiona de modos diversos a los sujetos en el espacio social.

El sistema social realiza dicha distribución y a su vez presiona a los sujetos para su actuación y condiciona el abanico de opciones disponibles, pero no determina necesariamente las actuaciones. El sistema no se reproduce mecánicamente y en los momentos de indeterminación estructural, acontece el sujeto. Frente a los mismos estímulos o a la posición heredada hay diferentes posibilidades de asunción de los lugares determinados por la estructura social.

El sujeto es un lector que reinventa a cada momento el sentido del texto que tiene ante sus ojos, como señala la hermenéutica, en virtud de una idea de totalidad ese autor interpreta la lógica de los segmentos que se le vayan presentando. Para orientarse en el terreno de la experiencia el actor pone en juego una serie de aparatos decodificadores en los que se expresan ciertas constantes lógicas y coherencias que se edifican sobre afinidades selectivas. En la acción de percibir ya estarán actuando los esquemas que le otorgan sentido a aquello que se percibe. Allí entonces se inserta el concepto de las "interpretaciones", es decir las diversas relaciones que pueden establecerse entre códigos y metacódigos, los grados de libertad de que disponen los sujetos para encarnar o no los roles que están socialmente dispuestos a su alcance como posibilidades objetivas.

El binomio nosotros-ellos, estructura las relaciones de mutua identificación y esto es un hecho inevitable, que va más allá de las partes, puesto que como se mencionó, se porta objetivamente. Se define de antemano, previo al actor, los posibles libretos que estos habrán de representar, pero no se trata de relaciones inmodificables o ahistóricas, son construcciones contingentes, que toman una forma particular y pueden tener otras.

Las diferencias implícitas en el nosotros-ellos, forman parte de la construcción de la identidad colectiva. Tiene sus bases en el etnocentrismo, pero que no necesariamente implican la discriminación.

En tanto relación social la discriminación se inscribe en el contexto de un sistema social especifico, en ella se produce la identificación de los otros y "se los representa en el interior de una matriz en la que aparecen reificados, estereotipados y reducidos tanto material como simbólicamente a ocupar un lugar inferior en una escala jerárquica imaginaria. Esa operación produce diacríticos, con atribución de sentido positivo o negativo, a través de los cuales se instituye un sistema de tasación simbólica, una gramática con la que se hablan las diferencias físicas, sociales, geográficas y culturales".
(Margulis; Urresti, 1998: pág. 292)

La discriminación es una acción mediante la cual se desvalorizan ciertos atributos genotípicos y sociales de las personas, justificando directa o indirectamente el ejercicio de diversos tipos de violencia sobre aquellos que la poseen.

Como acción discriminatoria se entiende un conjunto de figuras persistentes, dentro de las que se identifica, clasifica y jerarquiza a los demás grupos sociales a través de la representación que de ellos se hace.

La representación es una combinación de huellas mnémicas[4], marcas adscriptas en la memoria y energías afectivas junto con las que aparecen vehiculizadas, dicho en otros términos, son trazas perceptibles, significativas, huellas y palabras acompañadas de cantidades variables de afecto o, como se dice en el psicoanálisis, de carga de catexis.

Desde el punto de vista lingüístico se habla de memoria semántica y se distingue de corto y largo plazo. La memoria de corto plazo es inmediata y remite al contexto de la comunicación, la de largo plazo en cambio, remite a las estructuras latentes más estables que pueden emerger cuando el contexto lo reclama, a través de alguna asociación de imágenes o en forma de una red de conceptos y clasificaciones. Dentro de esta última estructura de memoria debemos ubicar a la acción discriminatoria.

La discriminación es una relación social objetiva y es un acción que supone un triple proceso: "Identificación, Memoria y representación y desvalorización agresiva del otro". (Margulis; Urresti, 1998: pág. 291).

---

[4] La huella mnémica es fundamentalmente afecto, una vivencia recubierta de sensibilidad "... es un contexto de percepción y un precepto que entra a jugar en un sistema de huellas previamente asimiladas y ordenadas en estructuras. Cada nueva huella entonces informa, mantiene o transforma el sistema existente; obtiene un valor relativo al lugar que pasa a ocupar en ese sistema". (Margulis; Urresti, 1998: pág. 295).

La agresividad que supone puede ser latente o manifiesta. Conductas fantásticas o reales o efectivas, que se expresan a través de acciones y de palabras, mediante las cuales se daña a esos otros, humillándolos, desvalorizándolos o directamente destruyéndolos. Por lo cual no se trata solo del trazado de un límite entre ellos y nosotros. La agresividad implica un plus, la negación, la desvalorización, la inferiorización y llegado el caso la supresión. Este plus es lo que del etnocentrismo se hace discriminación.

El diferente se convierte en excluido, se vuelve amenaza, peligro, chivo emisario, el exceso o el defecto serán siempre la nota distintiva. Es la diferenciación específica posterior al reconocimiento del género próximo, y se pasa del tipo al estereotipo y de este al arquetipo. En la construcción del objeto fóbico, se reemplaza a la población objeto de discriminación. Desde el psicoanálisis se define al objeto fóbico como un agregado de huellas mnémica, intensamente catetixadas, una densa síntesis de representaciones cargadas de energía libidinal negativa, conformando ese algo que debe ser evitado, nombrado para ser degradado o para desvalorizarlo.

Serán objetos fóbicos entonces "los salvajes ", "los indios", "los villeros", "los homosexuales", "los gordos", "los enfermos de SIDA", "los negros", etc., según el nivel de catexis con que se acompañen como representación.

Sólo habrá discriminación cuando ese "otro" etnocéntricamente reconocido, identificado, aparezca como un objeto fóbico catextizado como aquello que hay que evitar, objeto de temor y rechazo, fuente de amenaza y destrucción.

El habla y la acción respectivamente, se señalan como los dos terrenos de adscripción de las prácticas discriminatorias. Si bien existe cierta coherencia entre estos terrenos, es una continuidad que se encuentra en la órbita de la probabilidad, es decir que no son deductibles entre sí.

En cuanto al terreno del habla, para la investigación realizada por los autores Urresti y Margulis, (ver bibliografía) - investigación que supone aplicación de encuestas y entrevistas en profundidad, con el fin de poder desentrañar tras el discurso el fenómeno de la discriminación que en muchos de los casos en la sociedad bonaerense y en la sociedad uruguaya aparecen de forma vedada -, se realiza una definición operativa de la disposición discriminatoria que se plantea que como una acción semántica de identificación naturalizante.

Una "disposición discriminatoria" es cuando se habla del mundo social, los grupos y los actores que lo componen, no en términos del verbo estar, si no, del verbo ser. También cuando se suponen a estos grupos como continuos y sin diferencias internas. Cuando se pasa del estar al ser, se esta operando la naturalización, y cuando se menciona a un grupo como si

fuera un individuo, en el sentido etimológico del término, como algo sin divisiones y diferencias, se produce una acción semántica que se convierte en vehículo del prejuicio.

Es sustancialmente diferente en nombre de quién se establece el objeto del prejuicio. Si el otro es rechazado por un nosotros, estamos ante una discriminación alterofóbica, en cambio si el rechazo se hace por el bien del discriminado, en el nombre de ellos, estamos ante una discriminación paternalista.

Al hacer referencia a un nosotros, se está planteando el problema de la autoidentificación y no es lo mismo cualquier grupo de adscripción, ya que desde estos se desarrolla diferencialmente el tratamiento y el lugar en que aparece el otro como agresor.

Se citan entonces tres órdenes discriminatorios: si se hace referencia a nosotros en términos de nación, nos encontramos ante la xenofobia; en cambio si se lo hace en términos de la etnia, se trata de racismo; y estamos ante el narcisismo primario de grupo, si se hace en nombre de un grupo social.

Existen formas vedadas de naturalización y estereotipación del otro, tras modos elogiosos de hablar de estos, siendo valorados, debemos poner la atención en qué virtudes, atributos y cómo se refieren a ellas los que hablan. El otro puede aparecer valorado en tanto entra en el lugar que el hablante lo clasifica (sumiso, respetuoso de la autoridad, laborioso, etc.), puede darse también un prejuicio profundo según el cual se rescata del otro todo aquello que se valora en uno mismo, es el fenómeno de la autovaloración proyectada.

En la acción semántica (el habla) se pueden identificar varias posibilidades, según la forma de la enunciación, en un espectro que va desde preconceptos o prejuicios de carácter espontáneo (bajamente elaborados y culposos, en lenguaje de emotividad) hasta el ideario discriminatorio (ideologizado, racionalmente organizado, doctrinario, integral, cercano a la práxis). Aquí hay que atenerse a la observación de si se habla en términos de imágenes o desde redes conceptuales.

Cuando la alteridad se transforma en discriminación social

El concepto de identidad aporta la comprensión de cómo los individuos y los pueblos se conciben frente a la alteridad. Existe un proceso por el cual se pude pasar desde la construcción de la identidad a la discriminación social.

Todas las culturas comportan proceso de constitución grupal, definiciones de un nosotros, es decir identidad social que se procesa sobre la elaboración de la diferencia. Todo "nosotros" se recorta sobre el fondo de un "ellos", en virtud de lo cual resalta lo propio. Los grupos sociales se edifican sobre el reconocimiento de rasgos similares, percepciones y sensibilidades

compartidas, una memoria colectiva y una herencia física y simbólica común. Similitudes que se hacen más notables cuanto más diferentes son los otros. Por lo general son aquellos con los que más obstáculos encontramos en la comunicación.

La identidad da cohesión a los grupos humanos, a las comunidades culturales y se vincula con la construcción de la memoria. "Es por eso que la memoria e identidad tienen un papel significativo como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia y contribuir a la confianza de los individuos, tanto individual como colectivamente."

Un grupo se identifica como tal, es decir, que construye su identidad, a partir de representaciones, símbolos y emblemas, construidos histórica y socialmente (aunque, tales representaciones se encuentren influidas por los grupos dominantes). De esta manera, ciertos imaginarios sociales, promovidos desde el poder, funcionan como dispositivos de control social y como elementos fundamentales para la conservación del statu quo. El imaginario es : "El conjunto de imágenes, representaciones hecha de memoria, experiencias y proyectos y/o utopías, de que se vale un grupo social para explicar, ordenar el mundo social, situarse y actuar en él. Es una construcción tanto consciente como inconsciente." Martini Halpern, 1998 (Citado en Veiga, 2003: pág. 54,55).

Tanto en el habla como en la acción toman forma la identidad colectiva. Ella siempre es imaginaria, relacional e inconclusa. Imaginaria ya que el material sobre el que se edifica es básicamente representativo; relacional, porque se define por oposición a todo aquello que no es; e inconclusa, puesto que se trata de un proceso sin resolución final.

La identidad tiene como resultado un nosotros precario y vacilante que se construye sobre la base de una identificación simultánea de un ellos. Lo cual implica una división primordial sobre la que se articulan los grupos de referencia en el nivel de lo imaginario y los de pertenencia en el nivel de lo afectivo. La construcción del nosotros en oposición a ellos no debe llevar a pensar que implique necesariamente que ellos sean implícita o explícitamente de carácter negativo o inferiorizante.

"...en la construcción de la identidad individual el factor más dinámico y activo surge de las interacciones cotidianas, que generan la internalización de el/los sistema/s de actitudes y comportamientos. Esta dimensión experiencial directa, conjugada con los valores y las representaciones explícitas inculcadas a través de la socialización primaria, generan un proceso constante de elaboración de una categorizada práctica que en definitiva, definen tanto la posición del individuo en/frente a la sociedad como contribuye a la construcción de la propia identidad. La identidad definida así constituye un concepto operativo y dinámico, en situación de permanente feed-back..." (Pujadas, 1993: pág. 55).

La psicología social y el psicoanálisis tuvieron un papel relevante en la definición de identidad, puesto que la interacción social se fundamenta, tanto en la concepción que el sujeto social tiene de uno mismo (oneself), como de la imagen que se tiene de los otros con los que se interactúa, así como de la propia objetivación (selft objetivation).

Desde la teoría de "etiquetaje social", en el marco del interaccionismo, Erikson maneja la hipótesis de que el "oneself" se desarrolla en la socialización secundaria. "Por socialización hay que entender el proceso de introducción de un individuo a la realidad objetiva de un grupo social. En la socialización primaria el individuo se familiariza con la realidad objetiva de su entorno social inmediato, captando tanto los valores morales como las definiciones consensuales, así como las pautas de comportamiento propias de su status y edad. Más tarde, de adulto, emprende la socialización secundaria, relacionada con sus opciones individuales , que lo vinculan a unos grupos o esferas particulares de interacción, grupos de interés, que tienen sus propios códigos y valores particulares, en confrontación a los otros grupos sociales. " "Esas definiciones (o etiquetas) que él internaliza, lo identifican subjetivamente con la realidad objetiva de un grupo particular, incluyéndose aquí la estratificación que dicho grupo impone como marco de roles y normas especificas que hacer prevalecer". (Pujadas, 1993: pág. 56-58)

En conclusión: toda cultura supone un nosotros que constituye la base de las identidades sociales, estas se afirman con los códigos compartidos, en las formas simbólicas que permiten apreciar, reconocer, clasificar, categorizar, nominar y diferenciar. La identidad social opera por diferencias, las características que suponen un nosotros, (rasgos, percepciones, códigos, sensibilidades compartidas y una memoria colectiva común) implican la existencia de otros y se construyen en torno a vivencias variables, vinculadas con su cultura, su historia, sus caracteres étnicos, de clase o incluso de género y costumbres.

La alteridad es una condición común, aunque la distancia social y simbólica que separa de "otro", puede ser mayor o menor y variar en su carga afectiva y valorativa. Entonces, si bien, "la otredad"[5] es condición normal de la convivencia social y base de toda identidad colectiva, el grado de diferencia que se adjudica, y principalmente la carga afectiva y la actitud apreciativa con que nos relacionamos con la "otredad social" en general y con determinados otros en particular, varía en la distancia que nos separa de esos otros.

La discriminación emerge cuando a ese señalamiento de la diferencias se le adjudican generalmente a priori, cargas negativas, cuando se asocian características grupales de tipo corporal, cultural, nacional o de clase con valoraciones negativas que se suelen acompañar con actitudes de rechazo, agresión física o limitación de derechos.
Uno de los aspectos claves de la discriminación social es la negación del derecho a ser diferente. Esto reside en el hecho de colocar la diversidad que se otorga a los grupos humanos dentro de escalas sociales jerarquizadas, que se estructuran sobre lo legítimo e ilegítimo, lo bueno y lo malo, lo blanco y lo negro, puro-impuro, sano-enfermo.

---

[5] Otredad es un término utilizado por los autores Margulis y Urrestti. Si bien puede ser sinónimo de Alteridad. Se lo utiliza en la monografía, con la distinción de que alteridad remite a la "condición de ser otro", en tanto "otredad" remite al reconocimiento de esa condición.

Una vez identificado el individuo como miembro de un grupo descalificado o estigmatizado, los caracteres adjudicados a este, son aplicados a cada individuo, que poco o nada puede hacer en el marco de su desempeño personal para mejorar esa clasificación arraigada en estereotipos. Es difícil ponerlo en cuestión, por eso tiene en común el hecho de favorecer los procesos de dominación y exclusión de minorías y su articulación político cultural en la constitución de modalidades hegemónicas.

Estamos frente a situaciones de discriminación social, cuando la persona o grupo es tratada de forma desfavorable a causa de prejuicios, generalmente por pertenecer a una categoría social distinta; debe distinguirse de la discriminación positiva (que supone diferenciación y reconocimiento). Entre esas categorías se encuentran la raza, la orientación sexual, la religión, el rango socioeconómico, la edad, la discapacidad y la nacionalidad.

El prejuicio es el conflicto entre grupos, caracterizado por rasgos endogrupales y exogrupales. Es un juicio o una opinión preconcebida o arbitraria , basada en estereotipos, sobre una persona o grupo social.

Para el desarrollo de este concepto se tomó como eje y referencia al autor Kimball Young quien plantea el prejuicio como uno de los conflictos grupales que tiene como aspecto esencial aplicar un nombre estereotipado a los miembros de un grupo particular. Es así que el individuo de un grupo suele ser llamado primero según el nombre de ese grupo y luego como persona, por ejemplo "negro fulano".

El estereotipo[6] es desde el punto de vista lógico un juicio falso, que genera la perpetuación de una imagen simplista de la categoría de una persona, grupo, institución o cultura. El estereotipo que fomenta un prejuicio está sustentado por una variedad de mitos, leyendas o ideologías.

En cuanto al prejuicio en la actualidad, en el contexto de las sociedades democráticas no se establece a través de juicios el status de las personas como en la antigua Roma, existe algo parecido en el tribunal de la opinión pública. La función de definición del status, propia del prejuicio, nunca se perdió.

---

[6] "En el siglo XVIII este término se aplicó a la impresión de copias de papel *maché* a partir de un bloque sólido, en el que ya estaba implícita la idea de un origen rígido para reproducir indefinidamente materiales. Walter Lippman en su libro *Opinión política* (1922), se basó en este concepto para referirse a las "imágenes en nuestra cabeza" que se resisten al cambio". (Young, 1963).

Una de las influencias culturales de mayor importancia para la formación del prejuicio es el ordenamiento de las relaciones de endogrupo y exogrupo a lo largo de la escala de superioridad e inferioridad, lo que implica diferencias de status.

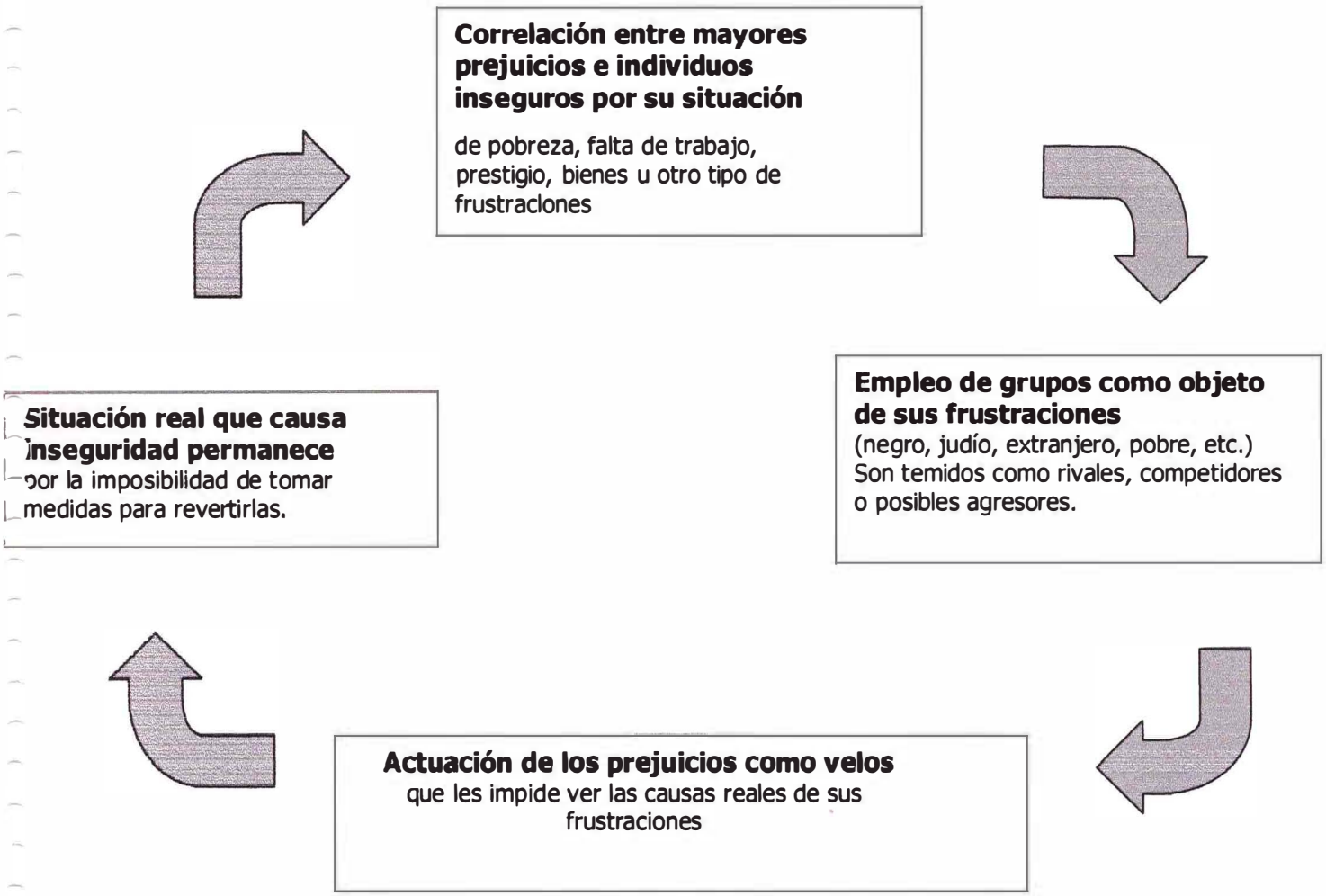
Existen tres aspectos del status que se encuentran vinculadas con el prejuicio y la discriminación social: las actitudes preferenciales y distancia social, los símbolos de diferencias entre grupos y el fenómeno del chivo emisario.

1. La actitud preferencial y distancia social supone la ubicación dentro una gradación del propio grupo y sus valores respecto a los individuos de otro grupo. Supone la ordenación jerárquica y la tendencia a dirigirse a un objeto o persona o bien evitarla, apareciendo la ambivalencia en los polos amor-odio. La distancia social se puede medir según el grado de aceptación o intimidad del contacto. Puede suponer aislamiento espacial, de ideas y actitudes.

2. Existen algunos factores que podemos enumerar como símbolos de diferencias de los grupos: a) la mutua visibilidad social de los grupos, que está indicada con mayor claridad en los rasgos físicos como el color de la piel; b) el contacto entre los grupos; c) las reacciones de oposición y competencia, - Young enuncia que puede emerger la dimensión económica relacionada con el prejuicio, ya que las competencias ocupacionales pueden ser fuentes de fuerte rivalidad de grupos- ; d) las desviaciones en los valores y pautas de comportamiento, - aquí se señala la existencia de prejuicios que tienden a asumir una función simbólica, asociada a características de la personalidad - por ejemplo la asociación del hombre negro "como un tipo de pie plano, que anda a la buena de Dios y es cantor". Young, 1963: pág. 23.

3. Por último el fenómeno del "chivo emisario", supone el hallazgo del chivo y depende del mecanismo psicológico de proyección. El empleo del "chivo" es un fenómeno por el cual las energías de las personas o grupos son concentradas en otro individuo o grupo, existiendo una dosis de agresión o culpa que es parcial o totalmente injustificada. Esta técnica es la acción final del prejuicio. Existen diversos métodos de empleo del "chivo", que se desarrolla, en un principio a nivel de la fantasía, pero que a menudo asumen la forma de hostilidad verbal, rumores, bromas, relatos o caricaturas, adjudicación de nombres, hasta amenazas directas. La violencia física por otra parte supone, segregación y reclusión, así como la discriminación económica que está vinculada con el trabajo forzado y la distribución de la propiedad. Pueden darse también, casos extremos de persecución o estigma legalizado.

REALIMENTACIÓN DEL PREJUICIO



El esquema de realimentación del prejuicio supone que el desarrollo del mismo y permanencia o reafirmación está sustentado en temores o miedos de los individuos. En principio ante su situación personal en un orden social y posterior a este, ante otros que ofician de objetos de sus frustraciones pero también de sus temores.

Existe en la sociedad una serie de "valores sociales" que resultan a la vez que divisibles, divisivos, ya que son valores escasos. Podemos enumerar tres tipos bien diferentes: la riqueza, la cual supone que cuanto mayor sea el monto de bienes de un individuo o grupo, menor será la posibilidad para los demás; el poder, entendido como la posibilidad de ejercicio del control sobre los otros, es escaso y distributivo; el prestigio y status, ya que resulta significativo en términos de jerarquía dentro de un sistema.

La internalización de estos "valores" conflictivos generan ansiedad en la personalidad y hacen emerger los prejuicios individuales o grupales. Se entiende a estos últimos como una actitud común, compartida, de naturaleza hostil orientada hacia cierto grupo social, cuyas

manifestaciones están en conflicto con algunos aspectos del marco de valores básicos de la sociedad.

Un tipo particular de prejuicio grupal es el racial, y las diferencias del color de la piel han sido a menudo la base de prejuicios.

Durante la esclavitud, la distancia social estaba claramente definida, no existía el problema de la tolerancia o prejuicio, no era necesario para el sistema, ya que no existía la competencia, ni conflictos de intereses entre las "razas", sino acomodación de acuerdo a las pautas de la esclavitud. En términos generales el planteo es adecuado, pero existen salvedades en la historia nacional, que suponen conflictos existentes de forma latente o manifiesta por un periodo de tiempo, donde el "afro" apostó a participar de una forma diferente en la sociedad de la cual ya formaba parte (como lo supone por ejemplo: la numerosa entrada a los ejércitos nacionales, o el quilombo de 1803).

En la sociedad post-esclavista la participación del "afro", se encuentra menos estructurada, lo cual produce algunos conflictos y comienza a generarse un sistema de casta-color o color-clase social.

Las posibilidades económicas y educacionales proporcionan una preparación democrática y la línea de color esta trazada con bastante claridad, como se verá más adelante.

Pero el acceso a los diferentes niveles de educación no sólo podemos verlo como un variable de ascenso social, sino antes bien, como una fuente de autoestima y posibilidad de participación en el capital cultural de una sociedad. Es necesario, entonces, también reflexionar sobre qué imágenes se trasmiten en el dispositivo del sistema educativo, sobre el colectivo afro y como ésta incide en aspectos vinculados a la personalidad.

La Educación Primaria es el nivel educativo alcanzado por la mayoría de la población afrodescendiente. Ocurre en la niñez, etapa en la que se sientan las bases del proceso personal de formación de los estereotipos y formas de hostilidad hacia ciertos grupos. El niño realiza un proceso en el cual se internalizan visiones sobre los grupos presentes en la sociedad, apareciendo mitos y leyendas que construyen reacciones de evitación y agresividad. Una vez que las actitudes se integran en pautas más amplias de evitación y hostilidad su origen particular puede desaparecer de la conciencia.

Según Young, en América del Sur existe un proceso de adaptación entre negros y blancos y la discriminación funciona de acuerdo con la división de clase.

En definitiva las pautas sociales, los factores económicos y educativos tiene importancia para la estructuración de clases, y se ha generado históricamente en América Latina y en particular en el Uruguay una dicotomía que podemos enunciar en términos de clases alta-rol profesional, piel clara; clase baja-escasa formación, piel oscura. Aspectos estos que serán retomados en los siguientes apartados.

I. II. RACISMO Y DOCTRINA RACIALISTA. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CONCEPTO DE RAZA

"Esas discusiones que marcaron el desarrollo histórico de disciplinas y teorías científicas diversas también se han hecho sentir en la conformación de imaginarios sociales más abarcadores. La difusión masiva de esos saberes, muchos de los cuales están perimidos en el ámbito de las ciencias , han conformado cierto sentido común en el que se encuentran vigentes como residuos conceptuales con los que se racionalizan rechazos y fobias en los intercambios habituales y los discursos profanos y corrientes de los actores anónimos del drama social."

Margulis

Se desarrollan los conceptos de raza, racismo y racialismo, para establecer sus diferencias pero también sus puntos de encuentro. En este sentido se sostiene la hipótesis de que la doctrina racialista, con sus enunciados, que pretendieron tener una impronta de discurso científico, así como algunas de las posteriores discusiones que se dieron en el ámbito de diversas disciplinas, han permanecido en el inconsciente colectivo de las sociedades y son hoy día, algunas de estas ideas las que constituyen puntos de anclaje para los comportamientos racistas.

En el momento fundacional de la doctrina de la raza, uno de sus primeros exponentes fue Buffon, quien en su libro "Historia de la naturaleza", sienta las bases para el desarrollo del racialismo.

Todorov plantea la diferenciación terminológica entre el racismo y el racialismo. El racismo es un comportamiento que está constituido por odio y menosprecio con respecto personas que tienen características físicas bien definidas y distintas a las nuestras, mientras el racialismo es la doctrina referente a las razas. No necesariamente se encuentran uno unida a la otra. El "racismo ordinario" no es teórico, no es capaz de justificar sus comportamientos mediante argumentos científicos y viceversa: el ideólogo de las razas no es necesariamente un racista en el sentido que comúnmente tiene esta palabra. Su teoría puede no implicar que

hay razas científicamente malas o superiores a otras. Hay que hacer la salvedad de que cuando están unidos producen resultados catastróficos como el nazismo o el apartheid.

El racismo es un comportamiento que viene de antiguo y cuya extensión es probablemente universal. Por su parte el racialismo constituye un movimiento de ideas nacido en Europa occidental y cuyo periodo más importante va desde mediados del siglo XVIII a mediados del siglo XX.

Por un lado encontramos en la doctrina racialista postulados que plantean: a) monogénesis, es decir, la unidad de la especie humana; b) la razón define la diferencia entre hombres y animales y posteriormente al interior de la especie humana es de suma relevancia la noción de jerarquía entre los grupos humanos; c) por ser una sola especie se puede juzgar con los mismos criterios, es decir que se postula un absolutismo de los juicios de valor; se establecen grados de sociabilidad de los diferentes pueblos, desde la civilización hasta la barbarie, siendo que la variedad de la especie humana está dada por la combinación de estos aspectos de la humanidad.

Por otro lado autores racialistas como Voltaire postulan la poligénesis, es decir, la existencia de diferentes especies humanas.

Enunciados de la Doctrina Racialista

1. la existencia de las razas.[7] Se afirma la existencia de agrupamientos humanos cuyos miembros tienen característica físicas comunes. Las diferencias entre los seres humanos dan la evidencia de su pertinencia. El concepto de raza es asimilado al de especie, utilizado para clasificar a los animales. Por lo común muchos de sus teóricos están a favor de que las diferencias se mantengan y en consecuencia se pronuncian en contra del cruzamiento de razas. Los críticos de la doctrina toman este punto para decir que desde todos los tiempos han existido las mezclas y por ende las características físicas no han de ser tan diferentes. Este se ha dado en llamar el argumento histórico. En el interior de los grupos así constituidos se observa una mayor distancia entre los individuos de la que

---

[7] Una joven de 23 años, cooperativista, artesana, estudiante de bachillerato. "Pregunta si es cierto que una persona negra y una blanca al tener hijos tienen la probabilidad de que tengan problemas intelectuales o discapacidad, por el cruzamiento de las razas". Año 1999, charla informal con la autora de la monografía. Este ejemplo remite a la idea de que algunas nociones manejadas en el contexto de estas teorizaciones del racialismo pueden aparecer en la actualidad como substratos que circulan en la cotideanidad.

existe entre los grupos. Por lo cual la biología contemporánea ha descartado la noción de raza. Este argumento científico no es pertinente para combatir las ideas racistas. Se responde mediante datos biológicos a una cuestión que atañe a la psicología social. Para el individuo común las diferencias están allí y para la diferenciación entre razas se utilizan las características inmediatamente visibles: color de la piel, sistema capiloso, configuración de la cara. El mestizaje hace confirmar la noción de raza desde el punto de vista que se identifican en él los representantes típicos de cada raza.

2. la continuidad entre lo físico y lo moral. Las razas no son sólo agrupamiento de individuos con características semejantes, sino que existe a su vez una correspondencia entre características físicas y morales que la educación no puede modificar. La división de razas resulta correlativa a la división por culturas.

3. la primacía del grupo sobre el individuo. Principio determinista mediante el cual se afirma que el comportamiento de un individuo depende en gran medida del grupo racial-cultural-étnico al cual pertenece. El racialismo es una doctrina de la psicología colectiva.

4. la jerarquía única de los valores. Las razas son diferentes y superiores unas a las otras lo que implica una escala única de valores, conforme a la cual pueden emitirse juicios universales. Esta escala de valores tiene características etnocéntricas.

5. la política fundada en el saber. Desde la primera a la cuarta noción se intenta presentar una comprobación del mundo, y sobre ella se fundamenta una conclusión que es esta última premisa. Es preciso comprometerse con una política que coloque al mundo en armonía con la descripción anterior.

El racialismo se reúne con el racismo y la teoría da lugar a la práctica. Refutar esta última inferencia ya no incumbe al científico, sino al filósofo. "Los geneticistas no están particularmente calificados para combatir el racismo, someter la política a la ciencia y por ende el derecho al hecho es una mala filosofía pero no una mala ciencia; el ideal humanista puede ser defendido frente al ideal racista, no porque sea más verdadero(un ideal no podría serlo) , si no porque es éticamente superior al estar fundado en la universalidad del género humano." [8]

[8] Todorov, 1991: pág. 119

Todorof se pregunta en cuanto al futuro del racismo "¿ está condenado a desaparecer en los años venideros, como todo o casi todo el mundo, coincide en desear?" Y responde: "Nos podemos permitir dudarlo".

Y continúa: "Todo sociedad posee sus estratificaciones, está compuesta por grupos heterogéneos que ocupan puestos desigualmente valorizados dentro de la jerarquía social. Pero estos puestos, estos lugares, en las sociedades modernas no son inmutables...Las únicas diferencias que prácticamente son imborrables son las físicas: las llamadas de "raza" y las de sexo. Si las diferencias sociales se superponen durante un tiempo lo suficientemente largo a las físicas, surgen entonces esas actitudes que descansan en el sincretismo de lo social y de lo físico, el racismo y el sexismo."

"Mientras que la pluralidad de las culturas dentro de un Estado no conduce necesariamente al conflicto, contrariamente a lo que a veces se afirma (¿qué Estado no es ya pluricultural?), la pluralidad de las razas sí lo plantea, y de carácter grave, a partir del momento en que se superpone- y éste es generalmente el caso- a una estratificación social real." (Todorov, 1991: pág. 120,121).

Se puede hablar de un "racismo sin raza"[9], racismo cultural o diferencialista, que está basado en la idea de que las diferencias culturales entre grupos o pueblos deben persistir, planteando la nocividad de la desaparición de las fronteras. No se habla de raza en términos biológicos, sino refiere a que los individuos se comportan de acuerdo a su pertenencia a "culturas históricas". Se establece no la naturalización de la noción de raza, sino del concepto de diferencia cultural, la cual se categoriza y se le adjudica una valoración.

Desde esta forma de racismo se proclama una diversidad inmutable, congelada, se reclama una persistencia de las diferencias como algo natural y saludable, se explícita una apuesta a la distancia "interétnica". Aparecen claramente unidos los discursos de diversidad-tolerancia, que son síntomas de esta época. Se habla de respetar "umbrales de tolerancia", mantener las distancias culturales; "es decir, en virtud del postulado que pretende que los individuos sean los herederos y los portadores exclusivos de una única cultura, segregar las colectividades". (Wallerstein; Balibar, 1988: Pág.39).

Este forma de racismo es quizás una de las que más claramente podemos encontrar en los discursos contemporáneos, ¿en Uruguay existe una suerte de articulación entre esta forma de racismo y el más ortodoxo descripto anteriormente?. Sin duda la respuesta supone una investigación en profundidad acerca de las formas de comportamientos y los discursos que emergen acerca de ciertos colectivos como el afrodescendiente, tanto desde afuera como desde dentro de este "agrupamiento".

---

[9] "..si la diferencia cultural irreductible es el verdadero "medio natural" del hombre, la atmósfera indispensable para su respiración histórica, la desaparición de esta diferencia acabará provocando necesariamente reacciones de defensa, conflictos "interétnicos" y un aumento general de la agresividad". (Wallerstein; Balibar, 1988: Pág. 37, 38).

Sin pretender responder a la pregunta planteada, en el marco de la monografía podemos explorar algunas respuestas parciales. El concepto de raza ha dejado de ser una categoría de las ciencias formales para ser un objeto de estudio de las ciencias sociales.[10]

Para el racialista el esquema de las raza puede aparecer simplificado al extremo entre dos polos Blanco-Negro. Es posible que la atención se haya fijado en esta oposición que tiene que ver con el simbolismo universal: blanco-negro, claro-oscuro, día-noche presente en todas las culturas. Y por esto el racismo por excelencia es de los blancos con respeto a los negros.

"...las teorías del racismo culto simulan el discurso científico basándose en "evidencias visibles (de ahí la importancia fundamental de los estigmas de raza y especialmente, de los estigmas corporales) , o, mejor aún , simulan la forma en que el discurso científico articula los "hechos visibles" a causas "ocultas" y van, de ese modo, por delante de una teorización espontánea inherente al racismo de las masas." ... Los ideólogos racistas han elaborado doctrinas "democráticas", ..."Es decir doctrinas susceptibles de suministrar claves de interpretación inmediatas, no sólo para lo que experimentan los individuos, sino para lo que son en el mundo social". (Balibar; Wallerstein, 1988: pág. 34).

El uso del concepto de raza en la sociedad occidental ha sido a partir del siglo XIX muy importante y poderoso, ha servido para clasificar y excluir a miembros de determinado grupos de la plena participación en un sistema social controlado por las elites dominantes. "Esta acepción popular del término de raza se usa, no sólo para designar características físicas, sino también morales y psicológicas, como medio para justificar la naturalización de un sistema social discriminatorio." (Pujadas, 1993: pág. 6).

Foucault (ver Foucault, 1992: pág: 47-60) nos plantea una forma particular de entender la evolución histórica de la lucha de las razas. Según este autor a partir del siglo XVII, se exterioriza la idea según la cual la guerra constituye una trama ininterrumpida de la historia, una guerra que divide de forma binaria a la sociedad, la guerra de las razas[11]. Esto constituye una matriz de las formas en las que en adelante se investigarán los aspectos y mecanismos de la guerra social.

Esta teoría de las guerra de las razas adquiere dos transcripciones: una biológica, con un discurso anátomo - fisiológico, de la cual se entiende como uno de sus exponentes a Darwin y

---

[10] El término etnia, grupo étnico, minoría étnica como forma de clasificación (no valorativa) de diferentes grupos sociales, por un lado: destaca la raíz cultural de las diferencias e incorpora el término de raza , en tanto categoría usada por actores sociales como argumento o instrumento legitimador de desigualdad social; y por el otro, la "etnicidad" se sustenta en un sentimiento colectivo de identidad. (Pujadas, 1993: pág. 8 y 9).

[11] "Más que de conquista y de esclavización de una raza por otra, se habla de pronto de diferencias étnicas y de lengua; de diferencias de fuerza, vigor, energía y violencia; de diferencias de ferocidad y de barbarie. En el fondo, el cuerpo social está articulado en dos razas."

otra, que tendrá surgimiento a partir de la teoría de la guerra social, que se desarrolla en el siglo XIX y que tenderá a definirse como la lucha de clases.

El discurso biologisista , "llegará a ser el discurso de un combate a conducir, no entre dos razas, sino entre una raza puesta como verdadera y única (la que detenta el poder y es titular de la norma) y los que constituyen otros tantos peligros para el patrimonio biológico. En este momento aparecerán todos los discursos biológico-racistas sobre la degeneración y todas las instituciones que dentro del cuerpo social harán funcionar el discurso de la lucha de razas como principio de segregación, de eliminación y de normalización de la sociedad."

El autor plantea que se debe hablar del "discurso racista" como un episodio de este gran discurso de la guerra o de la lucha de razas. En definitiva este discurso fue una reinversión (en el siglo XIX) del discurso de la guerra de razas en términos socio-biológicos, con fines de conservadurismo social o de dominación colonial.

El racismo retomó y reconvirtió, aunque desviándolos, la forma, el objetivo, la función misma del discurso de la lucha de razas. Se trata de un racismo que se caracteriza por sustituir la guerra histórica por otra biológica, posevolucionista, de la lucha por la vida y la conservación de las mejores razas. Del mismo modo la sociedad binaria dividida en dos grupos extraños por lengua o derechos será sustituida por una sociedad biológicamente monista. He aquí, entonces como emergerá la idea de los extraños que están infiltrados o el tema de los desviados como subproducto de esta sociedad.[12] Hay algunas coherencias entre la doctrina racialista y el cientificismo "se podría decir que el racialismo es la punta que sale del témpano que es el cientificismo". Una ha desaparecido pero la otra sigue próspera, por eso Todorov estudia las ideas racialista propiamente dichas en el contexto cienficisista general.

Si bien la raza no existe en el plano biológico y antropológico, sí existe en el lenguaje, tiene vigencia y realidad en el mundo de la vida cotidiana de los individuos. Es un concepto que se ha desarrollado históricamente para dar cuenta de la tendencia social , económica y política dirigida a estigmatizar, inferiorizar a determinados grupos sociales. Surge desde el plano de la ideología como una forma de justificar en nombre de "la naturaleza", la herencia, los genes o en las leyes de la biología la implantación, desarrollo y profundización de diferencias y desigualdades producto de los hombres y su historia.

El concepto de raza perdura y alude a un mecanismo, dirigido a construir la alteridad, a identificar y diferenciar al otro. Esta centrado en el cuerpo, lo corporal es una expresión de las

---

[12] "Si el discurso de las razas, de la lucha de las razas, fue el arma utilizada contra el discurso histórico - político de la soberanía romana, el discurso de la raza (de la raza singular) fue una forma de invertir este arma, para utilizar su incisividad en proyecto de la soberanía del estado, de una soberanía cuyo esplendor y cuyo vigor son ahora asegurados no por rituales mágico-jurídicos, sino por técnicas médico-normalizadoras." (Foucaut, 1992. Pág. 63).

diferencias de ese otro, es la cara visible de cualidades, defectos y virtudes que se atribuyen al plano de lo natural.

El cuerpo no es el único lugar desde donde se construye la alteridad. Los procesos de discriminación, estigmatización también se centran en otros aspectos constitutivos de la vida de los seres humanos, como ser: la cultura, la nacionalidad, y la posición en el proceso productivo.

"... es común apelar a imaginarios vinculados con la naturaleza -la sangre, la herencia, el linaje- para legitimar posiciones de superioridad que ya no pueden justificarse en datos físicos visibles (color de la piel, rasgos faciales, estatura, etc.) relacionados con elementos culturales o con el lugar de nacimiento, rasgos asociados generalmente con posiciones de clase" (Pujadas, 1993: pág.43).

CAPÍTULO II

SITUACIÓN DE L@S AFRODESCENDIENTES EN URUGUAY

En este capítulo, se analizan diferentes aspectos del contexto socioeconómico, político y cultural actual (posmodernidad, neoliberalismo, globalización). Posteriormente se presentan algunos datos estadísticos y las producciones del Movimiento de Afrodescendientes, es decir las "acciones afirmativas" como una forma de acercamiento a la problemática social de l@s afrodescendientes uruguayos.

II. I. CONTEXTO SOCIOECONÓMICO, CULTURAL Y POLÍTICO

" En la medida en que lo que está en juego, tanto si se trata de teorías intelectuales como de racismo institucional o popular, es la categorización de la humanidad en especies artificialmente aisladas , tiene que haber una escisión violentamente conflictiva de las relaciones sociales. No se trata de un simple "prejuicio". Además, más allá de transformaciones históricas tan decisivas como la descolonización, esta escisión tiene que reproducirse dentro del marco mundial que ha creado el capitalismo".

Balibar.

"La dimensión teórica del racismo, hoy como ayer, es históricamente esencial, pero no autónoma ni primordial". El racismo es un "fenómeno social total", se inscribe en prácticas (formas de violencia, de desprecio, de intolerancia, de humillación, de explotación), discursos y representaciones, (necesidad de purificar el cuerpo social, de preservar la identidad del "yo", del "nosotros"), que se articulan en torno a estigmas de la alteridad (apellidos, color de la piel, prácticas religiosas). Organiza sentimientos, confiriéndoles en forma estereotipada, tanto en lo que se refiere a sus "objetos" como a sus "sujetos".

Esta combinación de prácticas, de discursos y representaciones en una red de estereotipos afectivos es la que permite atestiguar la formación de una comunidad racista, y también el modo en que como un espejo , los individuos y las colectividades que son objeto de racismo se ven obligados a percibirse como comunidad.

Desde el punto de vista de sus víctimas, hay una desimetría esencial del complejo racista, que confiere a los actos y a los pasos al acto una primacía innegable sobre las doctrinas (englobando, naturalmente en los actos no sólo las violencias físicas, las discriminaciones, sino también las propias palabras, la violencia de las palabras como acto de desprecio y de agresión). "La destrucción del complejo no supone únicamente la rebelión de sus víctimas, sino la transformación de los propios racistas y, por consiguiente, la descomposición interna de la comunidad instituida por el racismo". (Ver Balibar; Wallerstein, 1988: pág. 32 , 33) [13]

Balibar nos propone un proyecto interesante de redefinición del racismo en el contexto actual, - signado por la existencia de "la mercancía humana" que esta completamente reducida al status de cosa en el sistema económico; en palabras de Marx, la reificación del ser humano, es decir, de la transformación de individuos y poblaciones enteras en objetos -. Se habla de una triada para desentrañar los fenómenos actuales, que tiene que ver más precisamente con el fenómeno estructural de la exclusión interior en el mundo globalizado:

1. La ambivalencia de un mundo sin exterior que supone a la vez, la no existencia de la interioridad (no hay comunidad o está amenazada permanentemente). En definitiva un exterior que está adentro: "los enemigos interiores".

2. La existencia de genocidios y conflictos étnicos-religiosos, lo que algunos teóricos han llamado "choque de civilizaciones". La mundialización ha intensificado fenómenos que producen e inducen racismos culturales.

---

[13] "Ningún discurso teórico sobre la dignidad de todas las culturas podrá compensar realmente el hecho de que , para un black de Inglaterra o u beur de Francia, la asimilación que se le exige para "integrarse" a la sociedad en la que vive (que siempre estará bajo sospecha de ser superficial, imperfecta, simulada) se presenta como un progreso, una emancipación, una concesión de derechos. Detrás de esta situación funcionan variantes apenas renovadas de la idea de que las culturas históricas de la humanidad se dividen en dos grandes clases: las que se suponen universalistas, progresistas, y las irremediablemente particularistas, primitivas... " La diferencia entre las culturas, consideradas como entidades (o estructuras simbólicas) separadas (Kultur), remite a la desigualdad cultural en el propio espacio europeo o mejor aún , a la cultura (culta y popular, técnica y folklórica, etc.) como estructuras de desigualdades con tendencias a reproducirse en una sociedad industrializada, escolarizada, cada vez más internacionalizada, mundializada. La presencia del latente tema jerárquico se expresa hoy en día especialmente en la prevalencia del modelo individualista: las culturas implícitamente superiores serían las que valorizan y favorecen la empresa individual, el individualismo social y político. (Balibar; Wallerstein, 1988: Pág. 42 y 43).

3. Por último, el fenómeno de la exclusión de los sobrevivientes de los grandes genocidios de la historia humana: los indios de América y los negros de África. Esto a su vez se combina con el resto y está fuertemente vinculado con la pobreza. (Balibar, 31-10-2003).

Partiendo de este proyecto tentativo y esquemático, la discriminación de los afrouruguayos se sitúa en el primer y tercer nivel establecido en esta definición.

América Latina presenta una situación particular en lo que respecta a este fenómeno."Como algo general en toda la América Latina, .., persiste una discriminación racial y una desigualdad social que afectan la calidad de vida de las personas de herencia africana." " ....analistas de la ONU, de la Universidad de Harvard, y múltiples asociaciones de derechos humanos estuvieron de acuerdo en señalar que el problema no solamente persiste, sino que ello frena el desarrollo social y económico de los paises latinoamericanos. Esto ocurre a pesar de que muchos países tienen buena legislación –sobre el papel, pero no en la práctica– garantizando igualdad racial.

Los afrolatinoamericanos son usualmente los menos adinerados y más marginados de la sociedad. Carecen de poder político y de influencia económica. Y asimismo como la igualdad de género es esencial al desarrollo de un país, la igualdad racial también lo es" En www.prensa.com

El contexto actual está signado por diferentes aspectos que Rebellato, describe como :

"...subjetividades constituidas sobre la base de una ética del mercado, con un Estado donde la corrupción ha adquirido dimensiones espectaculares, con crecientes niveles de pobreza crítica y desocupación, con reformas educativas ya en marcha, con un impacto de la reestructuración neoliberal sobre los movimientos sociales (específicamente sobre el movimiento de los trabajadores), con niveles crecientes de desagregación social y fragmentación, con la cristalización de comportamientos violentos a los cuales se responde, no sólo con la violencia del Estado, sino estimulando la violencia entre los propios sectores populares (la organización de la gente para su autodefensa contra los pares). Fenómenos impensables en nuestra tradición cultural y que nos están mostrando la validez de la tesis de que este modelo ha penetrado profundamente en el imaginario social y en las conductas y valores cotidianos. Son esos mismos espacios los que nos ofrecen ya la posibilidad de generar alternativas....si los modelos neoliberales postulan la desigualdad social, las alternativas deberán dar una batalla por la igualdad social; si los modelos neoliberales requieren menos democracias, las alternativas exigen más democracias. ...si los modelos neoliberales anulan la diversidad o la identifican con la fragmentación y desagregación social, las alternativas deben potenciar la diversidad" [14]

Rebellato nos previene sobre los discurso abstractos de la diversidad, dicho discurso es una forma de negarla, si el pensamiento único (componente sustantivo de la actual propuesta hegemónica) anula las diversidades reconduciéndolas a la supuesta diversidad del mercado; si las corrientes posmodernas exaltan la diversidad, pero arriesgan identificarla con la

[14] Rebellato: Artículo "La globalización y su impacto educativo-cultural: pág. 42.

fragmentación de relatos; el pensamiento alternativo, por el contrario, debe apostar a articular las diversidades en torno a valores fuertes. Algunos de estos valores son: el valor de la dignidad, de la justicia, de la igualdad social, del reconocimiento. Desde la diversidad jamás se podrán justificar ni los totalitarismos, ni el dogmatismo, ni la intolerancia, ni la xenofobia, ni el neoliberalismo, en tanto son destructores de diversidades.

Los autores Wallerstein y Balibar plantean la relación ente el Universalismo abstracto y el racismo en el contexto actual Ellos consideran que el Universalismo no es incompatible con el sistema de jerarquías y de exclusión que se manifiestan en el racismo y el sexismo, plantean que existen diferentes ejemplos lingüísticos que develan la tensión existente entre la continua legitimación del Universalismo y la realidad permanente, tanto material como ideológica, del racismo y del sexismo en el mismo mundo. Si bien existían numerosas omisiones de hecho, sobre todo en lo que refiere a las personas de raza no blanca y a las mujeres, con el paso del tiempo, estas y otras omisiones han sido rectificadas mediante la inclusión explícita de estos grupos bajo el epígrafe de la doctrina universalista.

El Universalismo es una ideología especialmente adecuada para al economía-mundo capitalista. El Universalismo como cosmodoctrina política sólo se ha propugnado seriamente en el mundo moderno, por lo que parece igualmente sólido argumentar que su origen ha de buscarse en el marco socioeconómico de este mundo.

La economía-mundo capitalista es el sistema basado en la acumulación continua de capital. Uno de los mecanismos que lo hacen posible es la conversión de cualquier cosa en mercancía. Estas mercancías circulan en lo que llamamos mercado mundial en forma de productos, capital y fuerza de trabajo. Por una suerte de lógica interna impecable, todos los particularismos, del tipo que sean, se consideran incompatibles con la lógica del sistema capitalista, o como mínimo, un obstáculo para su funcionamiento óptimo. Por consiguiente, en el seno del sistema capitalista es imperativo proclamar una ideología universalista e introducirla en la realidad como elemento fundamental en la incesante persecución de la acumulación de capital. (Wallerstein ; Balibar, 1988: pág. 52 ,53).

Uruguay, como un país de América Latina, comporta una situación estructural de tercer mundo, país en vías de desarrollo, etc. y en tal sentido: "Es necesario destacar que el recrudecimiento de las prácticas discriminatorias se están produciendo dentro del marco de una fuerte crisis económica del llamado "Estado de Bienestar". A partir de los años `70, y como consecuencia de la agudización de esta crisis, se produce una fuerte crítica al modelo de "estado social", crítica que irá quedando en manos de las tendencias neoconservadoras y neoliberales. La crisis es producto de las profundas transformaciones que se suceden en el escenario mundial y que marcan una nueva reconvención del capitalismo. Este nuevo modelo de Estado y sus derivaciones políticas de privatizaciones, individualismo y competencia, reactualizan los conflictos étnicos, las tendencias ultranacionalistas y alientan la xenofobia desatada por estas situaciones de crisis: desempleo, falta de

vivienda, de salud, de educación...Nuestro país se "inserta" en este escenario, en medio de una política de ajuste estructural. El objetivo es sanear la economía, aumentar la productividad y la competitividad, pero enfrentado a la competencia internacional en condiciones de desigualdad económica y tecnológica, lo que acentúa la desocupación , la pobreza." [15]

Estas reflexiones se asocian con otro nivel de tensión presente en las sociedades actuales, particularmente hablando de América Latina, encontramos una tensión en la "relación entre Democracia y Capitalismo, al confrontar la noción universal de ciudadanía (iguales ante la ley en el marco del Estado de Derecho) con las desigualdades estructurales que el régimen capitalista consagra con la dinámica del mercado laboral."

Esta tensión nos permite pensar las diferencias entre la noción de Estado de derecho y la idea de Democracia. Debate que para Lozano, hoy en día tienen los profesionales de las ciencias sociales y que atañe también a los movimientos sociales.

"Debate que implica situar el lugar filosófico (teórico) desde el cual pensamos la democracia. Si entendemos que es necesario una sociedad de derechos, (concepto diferente por cierto a la idea jurídica del Estado de Derecho) ...Supone comprender que un derecho (para ser tal) tiene que poder ser extendido al conjunto o, en todo caso, reconocido por el conjunto. En tanto sea así, la democracia es una sociedad que se funda en la legitimidad. No puede ser nunca una sociedad de privilegios. Estos, para ser tales, requieren no poder ser extendidos al conjunto, ya que, si así ocurriera, dejarían de existir. Por lo tanto, un orden que consagra privilegios es un orden que fractura, que fragmenta, que desagrega la sociedad y que cuestiona la posibilidad de democracia." (Lozano, 2000: pág. 15, 24) Y por último, se afirma que la democratización como estrategia política de afirmación de derechos es el único modo de legitimar la instauración de normas de equidad como ejes principales para la reproducción del orden económico.

---

[15] Sinisi, 1998: www.naya.org.ar

II. II. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS ESTADÍSTICOS Y ACCIONES AFIRMATIVAS

Un acercamiento a la situación de los afrouruguayos

"Los representantes de Gobierno, los representantes de las asociaciones de Defensores del Pueblo y Procuradores de derechos humanos, las organizaciones no gubernamentales de afrodescendientes de la región de América Latina y el Caribe, las agencias de sistemas de las Naciones Unidas, reunidos en la ciudad de Montevideo, República Oriental del Uruguay, del 7 al 9 de mayo de 2003: Consideramos ...elaborar planes de acción nacional para promover la diversidad, la equidad, la justicia social, la igualdad de oportunidades y la participación de todos, adoptando medidas y estrategias afirmativas o positivas con la finalidad de crear condiciones necesarias para que todos participen efectivamente en el proceso de adopción de decisiones y ejerzan los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales sobre la base de la no discriminación" [16]

Las políticas de "acción afirmativa" se señalan de carácter temporal, concertadas entre todos los actores sociales, están estrechamente vinculadas con el concepto de reparación y deben tender a la construcción de un nuevo diseño social sustentado ética y moralmente en valores de justicia y equidad; son medidas para identificar y tratar las injusticias estructurales y las inequidades basadas en el racismo y la discriminación, deben ser integradas a políticas nacionales destinadas a erradicar las raíces profundas del racismo y la discriminación racial en la sociedad.

Se alienta a los Estados de la región a crear grupos de trabajo multidisciplinarios, de carácter permanente, integrados con representantes oficiales y de las instituciones y organizaciones de afrodescendientes con el cometido de elaborar planes nacionales de implementación de mediadas de "acción afirmativa".

"El principio básico para avanzar en la erradicación de la pobreza de los grupos afrodescendientes pasa por el reconocimiento tanto de las formas de exclusión que padece, de necesidades básicas insatisfechas y de cómo ambos problemas se reproducen pos situaciones seculares que aún no se han reparado ni resultó, y que se asocian a formas pasadas y presentes de discriminación. Esto plantea el desafío de superar desigualdades y exclusiones derivadas tanto de la discriminación por un lado, como de la homogeneización de la cultura por el otro". (Op Cit. Pág. 4).

---

[16] Sin editar: Conclusiones y recomendaciones del taller regional para la adopción e implementación de políticas afirmativas para afrodescendientes de América Latina y el Caribe. 2003, pág. 1.

Las "acciones afirmativas" constituyen una serie de acciones posibles para mejorar *la situación de l@s afrodescendientes a nivel económico y a través de políticas de empoderamiento* que permitan mayor presencia en la ciudadanía.

A efectos de realizar un análisis combinado de los planteos presentes en estas "acciones afirmativas" y de datos estadísticos como forma de acercarnos a la situación de l@s afrodescendientes desde datos objetivos (cualitativos y cuantitativos), se establece una agrupación en base a 4 dimensiones de esta problemática: Dimensión demográfica: datos poblaciones, de salud y vivienda; Dimensión educativa; Dimensión laboral; y aspectos de la Dimensión cultural.

DIMENSIÓN DEMOGRÁFICA

Los afrodescendientes constituyen un 5,9 % de la población uruguaya, según plantea el estudio realizado por el Instituto Nacional de Estadística entre 1996 y 1997 sobre las razas en Uruguay, en base a la declaración explícita de los entrevistados sobre la raza a la cual creen pertenecer (Encuesta Continua de Hogares. Módulo de raza).

Anexo: Cuadro I (pág. 61)

Comentario : la distribución de la "raza negra" presenta comparativamente mayor proporción de niños y adolescentes y menor proporción de adultos mayores, lo cual esta vinculado con dos aspectos de la pobreza: alto Indice de Natalidad y menor Esperanza de vida, comparativamente hablando.

Estos datos generales nos permiten desarrollar ideas analíticas que en principio están vinculadas con dos aspectos de esta población: su situación de pobreza y su carácter de minoridad.

En lo que respecta a la cantidad de personas afrodescendientes y su situación de minoridad podemos establecer algunas anotaciones: ..."Junto a los escenarios del colonialismo político y territorial y de los nacionalismos, el racismo y la xenofobia constituyen el principio que tiende a estructurar las relaciones entre grupos étnicos en las sociedades contemporáneas, especialmente en los contextos urbanos. Los procesos sociales, derivados de los grandes movimientos poblacionales de escala planetaria, tienden a encapsular territorial, social, económica y simbólicamente a todos los grupos humanos, por el mero hecho de ser minorías étnicas o raciales." (Pujadas, 1993: pág. 28, 29)

Los miembros de grupos minoritarios (y "sometidos") reproducen una doble identidad, un doble sistema de normas de comportamiento (privado y público respectivamente). Esta continuidad con su sentimiento de pertenencia se conjuga con una percepción de que su "etiqueta social" es peyorativa y su identidad estigmatizada (Ver Pujadas, 1993: pág. 13).

Ahora bien, cuando la diferenciación de un grupo étnico viene condicionada por marcadores raciales, (como lo comprueba la investigación de INE, en la cual se plantea como premisa la adscripción a una raza: amarilla, blanca, indígena o negra), "el etiquetaje social" no es producto tanto de la auto-identificación, como de la exclusión por parte de la mayoría blanca predominante. Pero se está construyendo desde el Movimiento social Afrouruguayo un sentimiento de pertenencia -afrodescendientes-, y un proceso de resignificación de esta minoría en términos ya no raciales, sino étnicos.

Según Bayce, la "minoridad" puede estar dada desde el punto de vista demográfico y también y sobre todo, desde aspectos socioculturales y económicos.

Hay dos procesos diferentes que inciden en la constitución de las minorías, uno es "la minusvalidez funcional" o objetiva, debido a la imposibilidad de desempeñar tareas socialmente necesarias o deseables. Y el otro , la minusvalidez simbólica: son categorías que no tiene una minusvalidez funcional pero que por determinadas características - dos de las cuales son los mecanismos del prejuicio y el estigma- , pueden resultar en minusvalidez funcional.

Cuando nos referimos a los afrodescendientes, estamos entonces hablando de una población que constituye una minoría desde el punto de vista demográfico y también simbólico.

Las estrategias para enfrentar los problemas que constituyen "ser minoría", pueden ir desde medidas compensatorias , que restituyen la autoimagen, al aumento de oportunidades de modo que se compensen las oportunidades reducidas por el prejuicio. En este nivel se inscriben las "acciones afirmativas".

En estudios realizados por la Escuela Universitaria de Servicio Social (González Bermejo, 1991) se indica que el 92 % de la población afrodescendiente se encuentra en situación de pobreza, dato este que no ha sido actualizado pero continúa teniendo vigencia en el discurso de los dirigentes del Movimiento Afrouruguayo (Rodríguez, 2003: Seminario "Diversidad y Exclusión Social". IMM.).

En cuanto a la condición de pobreza de esta población, una de las relaciones de mayor peso de correlación (según Wallerstien, Balibar, Urresti , Margulis, Young, entre otros) es la de "raza- clase social".

Esto puede ser analizado como un efecto de la constitución histórica de la dinámica de desigualdad, que los autores Margulis y Urresti, consideran adecuado denominar "*racialización de las relaciones de clase*", para con ello afianzar la siguiente hipótesis: que los fenómenos de discriminación, descalificación, estigma y exclusión que en nuestro país y en América Latina afectan a grandes sectores de su población, la más pobre, la que tiene menos oportunidades, la más marginada - la población de origen mestizo, cuya distribución se acerca bastante al mapa de la pobreza - tienen su origen en el proceso histórico de constitución de las diferenciaciones sociales que se organiza, desde un inicio, sobre bases raciales (ver enumeración realizada en la fundamentación de la monografía).

Como plantean estos autores, el concepto "racialización de las relaciones de clase", no alude sólo a la constitución histórica de las relaciones de clase sino también a los procesos de construcción social del sentido, a la gestación de valores, formas de apreciación y modelos estéticos que son consecuentes con las clasificaciones sociales y que contribuyen a reproducirlas. En tal sentido los procesos de desigualdad económica y social están asociados en virtud de una larga trayectoria histórica a rasgos corporales. "La perspectiva histórica de la racialización de las relaciones de clase o sea la vinculación históricamente establecida entre la condición económica y el prestigio de cada grupo étnico y nacional y particularmente, la descalificación que pesa sobre la población no europea (...) ha influido en la localización espacial y en las condiciones de su reproducción económica y social." (Margulis; Urresti, 1998: pág. 17).

En cuanto a su distribución en el territorio nacional se extrae del estudio del INE que existe el mismo porcentaje de afrodescendientes en Montevideo que en el interior. No hay datos desagregados referidos a la ubicación espacial dentro de cada departamento, pero es una realidad posible de verificar, que el mapeamiento o ubicación territorial de esta población coincide con barrios o zonas del interior del país (Artigas, Rivera, Cerro Largo) que presentan altos índices de vulnerabilidad y exclusión social. En Montevideo durante la dictadura de los años `70 y `80 se desalojaron de los barrios tradicionales (barrio Reus al Sur, Ciudad Vieja, Cordón y barrio Sur) y se reubicaron a los afrodescendientes en otros barrios como Cerro Norte, Cuarenta Semanas, Malvín Norte, entre otros.

El Movimiento Afrodescendiente plantea en "acciones afirmativas" *"realizar el mapeamiento integral de las tierras y territorios donde ancestralmente habitan los afrodescendientes y formular políticas crediticias, en condiciones favorables, para la gestión productiva en esas tierras" así como, "el promover el reconocimiento efectivo de derechos territoriales ancestrales a los afrodescendientes, a fin de contribuir a su desarrollo económico, al fortalecimiento de su identidad cultural y garantizar su supervivencia como grupos étnicos".*

"Instar a los Organismos financieros internacionales y regionales a que condicionen el apoyo a los países al hecho de que cumplan con los compromisos de adopción de políticas afirmativas que beneficien la conservación y respeto a las áreas de tierra donde vivan los Afro tradicionalmente."

En lo que refiere a salud se establece desde las "acciones afirmativas" la solución del vacío de la medicina para la atención de aspectos sustanciales de la salud de la población afro. *"Que mejoren la accesibilidad a los programas especiales de prevención y atención de problemas de salud "prevalentes" en las comunidades afros tales como, entre otros, la hipertensión, la diabetes, los miomas intrauterinos y en especial la anemia falciforme."*
"Que se estimule la incorporación de contenidos relacionados con la salud de los grupos étnicos/raciales en los planes de estudios de los disciplinas del área de la salud".

La condición de pobreza de un porcentaje alto de la población afro determina que sólo tenga acceso a la atención de salud en el ámbito público. Este ámbito tiene poca capacidad de respuesta para las necesidades de atención, promoción y prevención de salud de la población en general, y para los problemas de salud "prevalentes" de la población afro en particular.

En lo que respecta a la vivienda se plantea la necesidad de *"crear un Fondo Nacional de Afrodescendientes y destinar un porcentaje del mismo a la construcción de viviendas y compras de terrenos para mujeres afrodescendientes, en particular Jefas de Hogar."*

Esta "acción afirmativa" supone la existencia de un estructura familiar monoparental y también se vincula con la correlación entre pobreza y este tipo de estructura, con jefatura de la mujer. La implementación de esta "acción afirmativa" puede generar ghettos si no va acompañada de programas de vivienda que busquen la inclusión.

Las acciones afirmativas vinculadas a lo demográfico deben contar con datos estadísticos para ser implementadas: *" Urgir a los estados a comprometerse en la producción regular de estadísticas y de indicadores socioeconómicos desagregados por raza, en los campos de educación, salud, mercado laboral, ingresos, pobreza, demografía y otros." " Revisar los indicadores de pobreza en cuanto a su concepto, presentando la información estadística desagregándola por sexo y raza/etnia."-*

DIMENSIÓN EDUCATIVA

Anexo: Cuadros II, III, IV (pág. 61-62).

Comentarios

Entre las características que permiten valorar las oportunidades que gozan -o no- algunos segmentos de la población, (sexo es una agrupación; raza o grupo étnico son otras), la educación es la más utilizada como indicador de satisfacción de esas oportunidades. En este punto se estudia el uso -o no- de las posibilidades de educación formal de los segmentos raciales a través de dos indicadores: el nivel de instrucción alcanzado por las poblaciones y el número medio de años de estudio.
En el nivel de instrucción alcanzado, las personas de "raza negra" declararon haber alcanzado menores niveles de instrucción en proporciones muy significativamente mayores al conjunto de la población: el mayor porcentaje alcanzó sólo Primaria y entre los que alcanzaron nivel secundario, una proporción sustancial cursó enseñanza Técnica.
Asimismo, los años de estudio también son promedialmente menores.

En el 2003, del 5,9 % de la población afrouruguaya, ese porcentaje no se sostiene entre los 60.000 estudiantes universitarios en donde no hay 3500 afros, si no un centenar.

Queiruga, 31-10-03: pág. 22.

En el capitalismo actual la escolarización obligatoria se ha convertido no sólo en un mecanismo de reproducción, sino también de producción de diferencias de clase.

La educación formal se ha convertido en el contexto actual en uno de los principales mecanismos de exclusión social y la deserción constituye más una forma de segregación desde este sistema, que una dificultad de los asistentes al mismo. También se sabe que tanto los problemas de educación como de trabajo afectan a un número importante de la población del país, aun así y por ello mismo es necesario analizarlo en la particularidad de la problemática que estamos abordando.

El nivel Primaria de la educación formal "emerge" como uno de los puntos a analizar, ya que constituye el nivel alcanzado por más de la mitad (52%) de la población afrodescendiente de más de 20 años. Dentro de esta población que posee un nivel alcanzado de primaria el 31% entre 25 y 49 años no lo finalizaron. (Anexo: cuadro II y III, pág.61-62)

Existe una relación entre pobreza y nivel educativo alcanzado, pero este afirmación arriesga quedar atrapada en una perspectiva que toma sólo la característica socioeconómica de este complejo fenómeno. En el análisis también entran en juego el papel de la institución escolar

en tanto productora de mensajes, y la "edad escolar" y su relación con la construcción de la identidad.

En el análisis de la educación primaria[17] deben tenerse en cuenta la diversidad de situaciones y sujetos que se encuentran relacionados a ella (autoridades, docentes, personal de servicio, educandos, referentes familiares, entre otros); porque constituye un espacio multicultural, que está atravesado por una creciente desigualdad social; y porque en los procesos de diferenciación, estigma y discriminación, se considera relevante el papel que esta institución juega; así como en el desarrollo cognitivo y social del niño.

En el ámbito de la educación primaria el niño:

1. Se emancipa de la relación primaria con sus padres.

Rey sugiere que el prejuicio racial surge desde el ámbito familiar, barrial y es reforzado por diferentes "mecanismos de defensa"[18]. Esta afirmación proviene de entrevistas a "personas negras" que aseguran que los mayores problemas de discriminación los vivieron en edad escolar, favorecidos a veces por los grupos de pares, otras por las familias y otras por los propios docentes.[19]

2. Comienza a incorporar conocimientos, normas y valores diferentes, a los que puede aprender con su familia. Esto podría constituir una identidad estigmatizada desde la perspectiva del "etiquetaje social"; y puede ser un momento fundacional de una "doble identidad" (pública y privada).

3. Comienza a relacionarse con "otros" niños, muchas veces diferentes a él, de los cuales construye imágenes positivas o negativas, en el proceso de conformación de su identidad individual y social.

---

[17] La escuela, concebida - desde el discurso más que desde práctica- como lugar de "encuentro" de la diversidad cultural y como vehículo "homogeneizador" de las diferencias, se encuentra en la actualidad atravesada por el conflicto que plantea esta tradición fuertemente arraigada en el imaginario frente al aumento cada vez más significativo en su interior de representaciones estigmatizantes y prácticas excluyentes en relación a la alteridad. Sumado a esto, avanza la producción de un sentido común construido desde algunos medios de comunicación y desde los sectores neoconservadores en el poder que tiende a reforzar el etnocentrismo, el prejuicio y las concepciones del mundo estereotipadas.
De hecho, cuando en algunas escuelas se trabaja el problema de la discriminación, el prejuicio etc., siempre se lo hace como un problema que les pasa a los niños entre ellos, en el barrio o en la sociedad, pero muy pocas veces asume su lugar de productora de sentidos, representaciones y prácticas muy cercanas a la discriminación y exclusión de la diferencia...Sinisi, 1998.

[18] Ver Esquema de Retroalimentación del prejuicio: pág. 22

[19] Sin editar. Rey, Monografía: "Nuestras raíces - Negritud y Orientalidad".

"...las maestras no están formadas, carecen de instrumentos para enfrentar el problema de los diferentes, sean negros o chinos o minusválidos. Rezongan: "Fulanita, aunque sea negra, es una niña igual que ustedes". Es un planteo falso (Beatriz Ramírez, En brecha, 1991). Dice Ernesto González Bermejo (1991): "La maestra, que aquí reproduce una actitud frecuente en la sociedad - procura anular la diferencia en lugar de reconocerla y establecer la relación interétnica en base a ese reconocimiento y al respeto de la diferencia- . A esa diferencia se la puede desconocer de dos modos: negándola - somos todos iguales"- o afirmando sus existencia pero considerando inferior al diferente para legitimar la segregación y proceder a su destrucción." (citado en Rey, sin editar).

Una de las acciones afirmativas sugiere esta dificultad, desde el momento que plantea, *"promover la cultura de la no discriminación entre los educando y educadores.*

Este proceso descripto hasta ahora forma parte de la "llamada experiencia formativa escolar (Rockwell, E. : 1982), en el cual tienen vital importancia la participación de los maestros y la escuela como institución. La relevancia de esta "experiencia", es fundamental, ya que si bien es la familia el primer espacio socializador del niño, donde va adquiriendo los valores propios de su "mundo", y consecuentemente la discriminación y el prejuicio socialmente aceptados, es en la escuela el lugar donde se produce la interacción entre las diferentes concepciones del mundo, tanto la de los maestros como la de los alumnos. Precisamente Rockwell, define a la escuela como el producto de una construcción social, lo que significa que las relaciones establecidas al interior de la misma, no son relaciones naturales, sino que son relaciones producidas por una constante negociación de significados..." "... la construcción de estigmas se encuentra dentro de un marco de relaciones sociales determinadas ya que involucra las definiciones, que llamaremos "biografías anticipadas" (Frigerio, G.: 1992), que las demás personas realizan sobre un sujeto y viceversa. En la construcción de dichas definiciones aparecen construidos códigos de categorización y representaciones (Cardoso de Oliveira:1992), por el cual se afirma la diferencia del "nosotros" frente a los "otros". Esta categorización muchas veces negativa, incide significativamente en los procesos de construcción de identidad en la infancia. Por ejemplo los niños, que son estigmatizados por su procedencia étnica, el color de su piel o por ciertas "marcas" de clase, pueden construir de sí mismos una identidad negativa (Erikson, E.:1968), que muy difícilmente se pueda transformar en una identidad positiva a lo largo de su vida, según la afirmación de Cardozo; y como observamos en el campo esta identidad estigmatizada negativamente muchas veces condiciona el éxito que estos niños puedan tener en su escolaridad."Sinisi,1998.

Es necesario investigar para poder determinar cuáles aspectos vinculados a la construcción de la "identidad-otredad", la discriminación social y el prejuicio inciden en el rendimiento escolar y la permanencia en el sistema educativo. Sí es seguro que no es este un problema sólo de orden económico, como lo demuestran los datos que indican que dos tercios de los niños afrodescendientes en edad escolar presentan problemas de autoestima que inciden directamente en su rendimiento escolar, y que el 15% de los niños afrodescendientes son rechazados por sus compañeros de clase (UTA, 2004).

Tanto para los niveles de educación formal como para la esfera de la educación no-formal desde las acciones afirmativas se establecen aspectos relevantes de la problemática que transciende la propia dimensión educativa:

1. **El reconocimiento de la situación de esta población como producto de mecanismos históricos-sociales y económicos que no se han podido elaborar como Sociedad.**

"Que se eliminen las barreras existentes y promuevan acciones focalizadas al acceso a todos los niveles de educación a los y las afrodescendientes , con especial atención a la situación de niños, niñas y mujeres así como a otras víctimas de discriminación múltiple o agravada."
" Que se desarrollen programas de educación formal y no formal que garanticen la alfabetización de niños, niñas y adolescentes afrodescendientes."
"Que eliminen lo obstáculos y favorezcan acciones que faciliten el acceso y permanencia de los afrodescendientes en la educación superior."

2. **La combinación de fenómenos de discriminación étnica con otras variables de discriminación. Se habla de "discriminación agravada", que supone la articulación de diferentes características de las personas que pueden ser estigmatizadas y producir un reforzamiento de la discriminación.**

En lo que respecta a esto, debería analizarse desde la perspectiva de género el "lugar" del varón afrodescendiente en el ámbito educativo, ya que este grupo presenta en las edades menores, mayores dificultades que el de las mujeres (ver anexo: cuadro IV, pág. 62) para su acceso y permanencia en el sistema educativo, y no "emerge" como una preocupación a establecer, ya qué no existen planteos ("acciones afirmativas") especificas para este género.

3. **Se explícita la importancia de trabajar en torno a la cultura y la historia como una forma de resignificar aspectos constitutivos de la identidad individual y social (del colectivo afrodescendiente y de sociedad toda). A su vez constituye una forma de valorar la diversidad de los sujetos, impactando en su identidad.**

" ...que se ajusten las curriculas educativas de cada país, insertando la cosmovisión Afro.... Que promuevan la revisión de programas y textos de historia africana y de los afrodescendientes en América Latina y el Caribe en todos los ciclos de enseñanza formal....Que se desarrollen cátedras de historia y cultura africana y de los y las afrodescendientes en América Latina y el Caribe en sus Universidades." Que desarrollen programas de atención integral en la primera infancia con enfoque afrocéntrico de manera que se afirme la identidad cultural a través de patrones de crianza tradicionales."

El pensamiento alternativo que se construya debe apostar a articular la diversidad en torno a valores fuertes. En el ámbito educativo esta articulación requiere más información e investigación que la que existe actualmente.

"Hay una pluralidad de sujetos explotados, dominados y excluidos. La superación del antagonismo supondrá necesariamente la articulación estratégica entre la diversidad de sujetos." Se trata de - utilizando un término de Charles Taylor - de una pedagógica de la diversidad y una ética de la alteridad: capacidad dialógica, profundo respeto por los otros, disposición a construir juntos desde saberes y experiencias distintas. (Ver Revelato: pág. 35 y 48).

4. La necesidad del abordaje multidisciplinario de este fenómeno social.

DIMENSIÓN LABORAL

Anexo: Cuadros V, VI, VII, VIII (pág. 63-65).

Comentarios

Como se ve en la tabla V y VI, las personas de "raza" negra e indígena presentan ***mayores tasas de actividad*** (más personas dedicándose a la producción de bienes y servicios dentro del grupo de 14 años o más), ***mayores tasas de empleo*** (mayor cantidad de ocupados dentro de ese mismo grupo) y ***mayores tasas de desempleo*** (mayor cantidad de personas en búsqueda de empleo dentro del grupo de activos), que las persona de otra raza (blanca o amarilla). En particular, las mujeres negras o indígenas muestran, en general, cifras respectivamente mayores que sus pares de las otras dos. Las grandes tasas de desocupación del grupo de 14 a 17 años se deben a la condición *buscan primer empleo*. Más de la mitad de los que buscan empleo en ese grupo lo hacen por primera vez, lo cual es explicable dada su reciente salida del sistema educativo e incorporación al mercado de trabajo.

En el grupo de las mujeres menores de 18 años, si bien las tasas de actividad oscilan entre 5% (blanca) y 32% (indígena), las tasas de desocupación alcanzan al 51% de la población económicamente activa (PEA).

Considerando el grupo de 14 a 17 años, la proporción de mujeres que buscan primer empleo sigue explicando, como regla general, más de la mitad de la tasa global de desocupación, *excepto entre las mujeres de raza negra*: sólo un 18% de las activas buscan primer empleo, cuando su tasa global de desempleo es de 51%. Esto señala que, en este grupo, las mujeres negras económicamente activas *ya tuvieron al menos un empleo y quedaron cesantes antes de cumplir 18 años*.

La tabla VII, ***distribución de ingresos por perceptor***: Como regla general, los hombres reciben un ingreso mayor que las mujeres: se ha estimado en más del doble entre las personas de raza blanca y negra, en el triple en caso de raza indígena y de poco menos de 90% entre hombres y mujeres de raza amarilla.. Las mujeres de raza blanca "ganarían" lo mismo que los hombres de raza negra, pero el rango de sus ingresos es más estrecho. Sin considerar las razas amarilla e indígena, la diferencia en más por parte de las personas de raza blanca respecto de las de raza negra es de un 65% entre los ingresos tanto de los hombres como de las mujeres.

El nivel general de ingreso de la ocupación principal de las personas de raza blanca es un 85% mayor que el de las de raza negra en el grupo de adultos mayores (50 a 60 años), pero se reduce a un 42% en el de 30 a 49 años y aún más (17%) en el de adultos jóvenes.

Este descenso de la desigualdad de las remuneraciones entre razas podría ser explicado por el hecho de que el tipo de ocupaciones desempeñadas por los más jóvenes "se parecen" más entre sí, sea que son de "menor jerarquía" por falta de experiencia laboral, o no. Lamentablemente no se puede evaluar con seguridad esta conjetura al carecer de un volumen representativo suficiente en cada una de las razas.[1]

La tabla VIII ***indica que las ocupaciones*** en las que proporcionalmente predominan las personas de raza negra son las que requieren trabajadores manuales, calificados o no. También esa predominancia se observa entre los trabajadores en servicios personales. Entre éstos, el servicio doméstico y la limpieza destacan por la participación femenina por sobre toda otra ocupación dentro de las desempeñadas por ellas. En esta tabla se observa que los activos de raza negra son proporcionalmente más (dentro de su raza) en las ramas de construcción y servicios. Más del 60% de las de raza negra trabajan en el sector servicios.

"Organizar programas de capacitación laboral para afrodescendientes con el objetivo de mejores ingresos, acceso al empleo y autosustentabilidad..."

"Diseñar, adoptar e implementar medidas especiales de capacitación para los que se desempeñan en el sector informal de la economía..."

Los datos estadísticos y las acciones afirmativas nos plantean otro ámbito de la discriminación, el ámbito laboral.

Aquí es preciso entonces retomar el análisis de la "racialización de las relaciones de clase" o en términos de Balibar de " etnificación de las fuerzas productivas" . Desde el punto de vista operativo, el racismo ha adoptado lo que podemos denominar "etnificación" de la fuerza productiva. Es decir, en todo momento ha existido una jerarquía de profesionales y de remuneración proporcionada a ciertos criterios supuestamente sociales. La etnificación de las fuerzas de trabajo tiene como fin hacer posible unos salarios muy bajos para sectores enteros de la fuerza de trabajo.

Según Stuart Hall, Gramcsi enfatiza que "... el abordaje no reduccionista de cuestiones vinculadas a la interrelación entre clase y la raza (...) ha resultado ser uno de los problemas teóricos más complejos y difíciles de tratar, y ha llevado frecuentemente a adoptar una u otra postura extrema. Por un lado, se privilegian las relaciones de clase subyacentes, enfatizando que todas las fuerzas de trabajo, étnica y racialmente diferenciadas, están sujetas a las mismas relaciones de explotación dentro del capital. En el otro extremo se enfatiza la centralidad de las categorías y divisiones étnicas y raciales a expensas de la estructuración fundamental de clases en la sociedad. A pesar de que estas dos posiciones extremas parecen opuestas, de hecho son como imágenes invertidas de un espejo ya que ambas producen un único y exclusivo principio de articulación determinante - clase o raza- aún cuando difieran en cuál de estos dos principios debe ser privilegiado. Creo que el hecho de que Gramsci adopte una postura no reduccionista a las cuestiones de clase, unido a su comprensión del profundo condicionamiento histórico que se da en cualquier formación social específica, apunta a señalar el camino hacia un abordaje no reduccionista de la cuestión de la raza/clase". [20]

No se trata entonces de fenómenos que se encuentren vinculados sólo al polo de la "clase social", partiendo de la idea que los trabajadores encuentran cada día más dificultades en el ámbito laboral, que la problemática de desocupación, trabajo informal y subocupación, junto con el crecimiento del trabajo infantil forman parte del panorama general de Uruguay y la región, la situación particular de la población afrodescendiente nos plantea un agravamiento mayor en términos comparativos. Lo cual ejemplifica las nociones de "racialización y etnificación" que suponen que aspectos económicos se asocian a los étnicos, reforzándose históricamente.

Los aspectos clase y raza, son sustancialmente diferentes y no es posible sustituir uno por el otro. Sin embargo la situación laboral se analiza sólo en términos de clases sociales y no de grupos étnicos. Una respuesta posible es la exclusión en la exclusión (no tomar en cuenta la categoría étnica en el análisis). Producto esto de una discriminación no reconocida y también del proceso de elaboración del pensamiento contemporáneo.

---

[20] Citado en Margulis; Urresti, 1998: pág. 57. Stuart Hall "La relevancia de Gramcsi para el estudio de la raza y la etnicidad", en Causas y Azares N° 5. (1997: pág. 54-58).

" En realidad, el neoliberalismo ha instalado efectos que pesan incluso sobre concepciones que se presentan como no liberales. En primer término, ha logrado transformar el debate social en un debate exclusivamente económico. El economicismo es la clave única bajo la cual se observa la cuestión social y política del país....El límite principal que el neoliberalismo le plantea a un pensamiento emancipador es haber naturalizado los procesos históricos y sociales, así como el hacer de la regla impuesta por el poder de algunos en norma de perpetuidad del devenir económico. " (Lozano, 2000: pág. 17).

La distinción que ha planteado Castel supone trascender un análisis economicista al hablar de las tres zonas de organización o cohesión social en las sociedades complejas: una zona de integración que por definición no conlleva importantes planteos de regulación social; una zona de vulnerabilidad caracterizada por la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes relacionales; y una zona de exclusión, de la que forma parte el mundo de la marginación y de la desafiliación. Quienes se encuentran en esta última zona están desprovistos de recursos económicos, de redes sociales y de protección estatal (ver Margulis; Urresti, 1998: pág. 156-57) . Aquí ubicamos a la mayoría de la población afrodescendiente.

Las consecuencias que ello genera son en términos de desigualdades, de discriminación, y de vulnerabilidad en la construcción de la identidad. Con respecto a ello se dirá que el empleo no sólo supone el acceso a un nivel de consumo "digno", sino que también es generador de reconocimiento social e identidad, influyendo en las relaciones sociales (familiares, barriales, institucionales), y en la cultura (en las formas de clasificar y representarse el mundo).

No alcanza con defender sólo el derecho al trabajo si se pretende una transformación de este modelo, que genera variadas formas de exclusión y discriminación, las cuales tienden a reforzarse entre sí.

"Es indudable que en este escenario se mantienen y en algunos casos hasta se refuerzan las antiguas desigualdades; pero lo que más preocupa además de ser cada vez más difícil resolver las antiguas, es prevenir o impedir las nuevas desigualdades dinámicas que puedan llevar a situaciones sin retorno para las mayorías sociales. Es en este punto donde podemos decir que la relación de la colectividad consigo misma se ve inevitablemente trastornada. No hay futuros comunes compartidos, sino presentes individuales fragmentados con un Estado que deviene en espectador y no constructor de identidades colectivas"[21]

Este problema entonces supone reconocer las diferencias que se generan entre los grupos sociales definidos en términos de étnica, género, orientación sexual, discapacidad, edad, etc., pero con el imperativo de trascenderlas, generando los mecanismos de articulación y superación de la fragmentación.

---

[21] Estado Democracia y desigualdad. Pág 400. Alicia Ruzcowsky. Rubens Mendez.

"Urgir la consideración por parte de las autoridades nacionales de la cuotificación de ingresos a la administración pública, municipal o nacional de afrodescendientes, en especial jóvenes y discapacitados."
"Planificar programas de empleo específico para la mujer afrodescendiente, dando prioridad a las jefas de hogar en condiciones de pobreza."

Las acciones afirmativas vinculadas a lo laboral suponen la necesidad de elaborar estrategias de articulación con otros movimientos sociales que permitan generar procesos más globales y también el reconocimiento de las desigualdades como punto de partida. La fragmentación se trasciende desde fuera de ella misma, y a su vez para resolver un problema social que está vinculado con lo socioeconómico, pero también con el prejuicio, la estigmatización y la construcción de objetos fóbicos, es necesario el reconocimiento de la sociedad de que esta problemática requiere mecanismos específicos que supongan su procesamiento.

ASPECTOS DE LA DIMENSIÓN CULTURAL

No se establecerá el análisis de La dimensión cultural. Se enumeran los aspectos que las acciones afirmativas sugieren: la religiosidad de origen afro, la imagen que se trasmite a través de los medios masivos de comunicación sobre l@s afrodescendientes y el legado cultural. Estableciendo algunas anotaciones en cuanto a este último aspecto.

"La cultura dominante en nuestras tierras no necesitó emplear métodos mas sangrientos; las condiciones naturales aconsejaba aplicar otros métodos, menos sangrientos y más profundos para que rindiesen mayores réditos. Y al hablar de resultados podemos observar que casi se ha borrado cualquier forma o presencia de cultura diferente en nuestro país. Es precisamente en esa estrategia de acallar lo diferente donde encontramos uno de los más desesperantes actos de discriminación y racismo que dejó el colonialismo en el Río de la Plata" Rodríguez,1995: pág. 46.

La discriminación con la cual se convive cotidianamente en la actualidad tiene sus bases en la gestación de sociedad del siglo XIX, en donde las formas de concebir la existencia por parte de los afro fueron sistemáticamente despreciadas, cualquier concepto o manifestación propia fue mediatizada, folclorizada, puesta en ridículo y estigmatizada como carente de valor científico. Desde el punto de vista de Rodríguez, el substrato común es la base cultural occidental en la que no se cuentan las llamadas minorías.

En este fenómeno vemos cómo identidad, memoria colectiva, cómo el/los imaginarios social/es, estarían conformados de manera conflictiva, por elementos diversos y de diferente naturaleza.

Lo arcaico, que ha sido formado en el pasado y todavía se encuentra en actividad dentro del proceso cultural, por ejemplo cierto paternalismo y romanticismo hacia los afrouruguayos, la idea de su ser humilde, de sus características floklorizadas.

Lo residual que nos permitirá detectar la existencia o no de nuevos mecanismos e intentos de reconstrucción de la identidad social, como la constitución de esta categoría étnica "afrodescendiente", o la revalorización de la influencia afro en la historia nacional, el lenguaje, las leyendas y mitología, la religiosidad, las artes (a la cual diferentes disciplinas y autores están aportando).

Acciones afirmativas

"Que promuevan estudios para la revalorización de la tradición oral, de los "lugares de la memoria", del patrimonio y de los valores de las comunidades afrodescendientes".

" Desarrollar campañas de observación de los medios de comunicación para identificar y denunciar a los periodistas y empresas de dichos medios que promuevan estereotipos negativos de los afrodescendientes. Esta campaña deberá desarrollarse tanto a nivel nacional como regional."

"Instar a los Estados a que alienten a los medios de comunicación a que eliminen los estereotipos basados en el racismo, y la discriminación racial. "

"Estimular el acceso de los afrodescendientes a espacios comunicativos en radio y televisión para que promuevan la consolidación de espacios de participación y promoción de derechos. "

"Que reconozcan el papel central de la religiosidad de origen africano en sus sociedades, realzando todas las acciones que sean pertinentes para asegurar el goce de la libertad de culto y la eliminación de la intolerancia religiosa en sus sociedades. Que promuevan acciones para que se implementen programas de educación a nivel de primaria, secundaria y universidad que contemplen la historia y religiosidad africana, basada en estudios realizados por historiadores y especialistas africanistas."

"Que se adopten medidas para evitar la interferencia policial arbitraria a los lugares destinados al culto de las religiones de origen africano."

"...resulta sumamente necesario restituir la identidad a los sujetos para que, de este modo, los elementos arcaicos puedan ser resignificados en elementos residuales que devuelvan la identidad a los sujetos, y la memoria a la sociedad." Lo arcaico subsiste en el presente en tanto pasado, pero sólo lo residual puede resultar alternativo o contrahegemónico. "Williams entiende por emergente los nuevos significados y valores, nuevas prácticas, relaciones y tipos de relaciones que se crean continuamente." Clarisa Veiga, (2003): pág. 57.

Desde el punto de vista cultural, recuperar la historia y las forma de ver, sentir y pensar la realidad desde los afrodescendientes es una posibilidad de reconstruir el imaginario colectivo y de aportar con diferentes perspectivas para la re-creación de la cultura del país.

Foucault nos ha advertido que el discurso de lo histórico constituye una ceremonia hablada o escrita, que puede producir en la realidad una justificación y un reforzamiento del poder existente.

La historia nacional, las culturas y la identidad uruguaya, tienen un componente de heterogeneidad que no se ha podido procesar sin que ello no signifique fragmentación.

"En la falsa homogeneización existe el riesgo de olvidar que hay conflictos internos que son componentes esenciales de nuestra sociedad. En el otro extremo, en la exageración de las diferencias locales o de origen existe el riesgo de desdibujar la identidad, quitarle importancia y hasta olvidarla. Por ese camino se borra la posibilidad misma de una resistencia cultural (o al menos una mirada crítica) a la globalización de las transnacionales. Este mercado globalizado liquida la diversidad imponiendo una forma de producir y consumir, un tipo especifico de bienes materiales, un tipo determinado de ofertas culturales, y hasta formas de pensar, sentir y valorar.

Desde luego, tanto en el plano material como en el espiritual no está mal tomar ejemplos de otros lados cuando son para mejorar o vivir respetuosamente la diversidad; pero también para ello debemos primero valorar y conocer más profundamente lo nuestro. Perder identidad es perder memoria y los vínculos con nuestras raíces. Perder los vínculos con nuestras raíces es ignorar que somos parte de una realidad regional rioplatense y latinoamericana, y que una red invisible de lazos fraternos nos unen o todos los pueblos del mundo, no a los Estados o países con su actual configuración. Perder memoria e identidad es además buen negocio para los laboratorios extranjeros que obtienen información sobre nuestras plantas y animales, patentan silenciosamente sus propiedades y sus secuencias genéticas, y usan para su exclusivo beneficio nuestra Biodiversidad.

Si un pueblo pierde su identidad puede ser saqueado en sus recursos naturales y no reaccionar ante la destrucción del Ecosistema del que forma parte. Terminará así sometido a la cruel dictadura de las leyes del mercado de los ricos. Sin embargo hemos aprendido (a pesar de los neoliberales) que pensar en uruguayo es pensar en latinoamericano y hemos aprendido también (por legado artiguista) que pensar en uruguayo es pensar desde abajo y desde el derecho a la diferencia. Que pensar desde las mayorías es defender el derecho de cada minoría discriminada. Y que no podemos defender nuestro patrimonio de Naturaleza ni nuestro patrimonio cultural si perdemos la menoría."

Gonzalo Abella

Historia, economía, política, cultura, subjetividad, se entrelazan en los fenómenos sociales, y este caso que nos convoca no es la excepción. Esta cita es un claro reflejo de ello, aunque, hay que advertir que sus conclusiones finales pueden ser leídas más que como una descripción de nuestra realidad, como un anhelo presente en el inconsciente colectivo de esta sociedad.

CAPÍTULO III

A MODO de CONCLUSIONES:

DISCRIMINACIÓN DE L@S AFRODESCENDIENTES COMO PROBLEMÁTICA SOCIAL

La discriminación racial y étnica de los afrodescendientes es una problemática social plausible de ser abordada desde la perspectiva del Trabajo Social.

1- Aspectos objetivos y subjetivos de esta problemática social

En tanto y en cuanto exista una exclusión generada y verificable en el plano objetivo y subjetivo de un colectivo, con un número significativo de personas, esta exclusión es un problema social.

Retorna entonces, una de las preguntas del inicio del trabajo, ¿es el problema de discriminación social (racial y/o étnica) de los afrodescendientes una problemática social? Las respuestas serían parciales si no consideramos lo siguiente:

"Hemos destacado que algunas veces las calificaciones estigmatizantes se relacionan con aspectos vinculados con el cuerpo o derivados de éste, otras con la nacionalidad o la etnia, o bien con los rasgos relativos a la cultura o a la condición económica o social. Es preciso destacar que cuando algunos de estos planos discriminatorios se instala en la vida de una sociedad está con alta probabilidad -vinculado social, históricamente e ideológicamente a la estructura social y de clases imperante, e influye en los procesos de gestación y reproducción de las hegemonías. Generalmente los procesos discriminatorios combinan varios elementos entre los enumerados: por ejemplo, los discriminados portan corporalmente aspectos que son descalificados (color de la piel, mestizaje), están ubicados en condiciones desfavorables en las relaciones económicas (trabajos penosos, menos estables y poco remunerados); y la combinación histórica de estos aspectos sumados a la ubicación espacial (periferia, barrios marginados) y social (pobreza, desempleo) producto de las mismas condiciones económicas y sociales, conlleva desventajas en cuanto a sus posibilidades de logros en el plano de la educación y de otros valores sociales apreciados". Margulis, 1998: pág. 45.

Al menos un 92 % de los 164.000 afrodescendientes uruguayos recibe estas "calificaciones estigmatizantes". Ese porcentaje es un indicador de que nos encontramos ante una problemática social.

En lo que refiere a los aspectos subjetivos, existe un discurso de "igualdad", sin contenidos reales, que no ha permitido el reconocimiento de las diferencias. La homogeneización generada en el plano de la identidad social que existe en el Uruguay, unida con el no procesamiento de los aportes en la historia nacional y de la cultura particular de orígenes africanos, ha imposibilitado una integración real del colectivo afrodescendiente a la sociedad.

El procesamiento, y la existencias de diferentes planteos desde el movimiento afrodescendiente de las "acciones afirmativas" constituye la cristalización de este movimiento social que "problematiza la problemática social".

2- Componentes de esta problemática social

A. Situación de pobreza generalizada de l@s afrodescendientes.

B. Desigual participación en el sistema educativo y en mercado laboral por parte de este colectivo, comparativamente hablando.

C. Carencia o escasez de un discurso social que reconozca y valore las matrices culturales africanas como componentes de la cultura nacional.

D. Insuficiencia de un discurso que recupere el aporte histórico de los afrodescendientes en la nacionalidad uruguaya.

E. Prejuicios y estereotipos que no emergen claramente en la sociedad uruguaya, lo cual está vinculado con la "naturalización" de la discriminación, a su vez, con la negación de la misma. Estos aspectos aparecen formulados en los nombretes, chistes, bromas y relatos. En tal sentido existe una dificultad del colectivo social y de l@s afrodescendientes en particular, para identificar y modificar tales prejuicios o estereotipos. Pero recordemos que como ha sido planteado, los prejuicios también se objetivan en las condiciones materiales, siendo que la discriminación económica es un componente importante del fenómeno social del "chivo emisario".

F. Movimiento social como promotor de que la situación de la población afrodescendiente uruguaya sea una cuestión social.

3- Aspectos que hacen pertinente la investigación de esta problemática

A. El orden discursivo de la discriminación. En el orden discursivo emergen supuestos referidos al colectivo afrodescendiente. Los enunciados de la doctrina racialista brindan el marco para desarrollar hipótesis a verificar acerca de cómo la discriminación emerge en el discurso.

El cuanto al grupo social definido como afrodescendiente o negro, ¿cuál es la definición que prima socialmente?. Se puede investigar a partir de esta pregunta muy general. ¿cuáles son los componentes asignados o constituyentes de esta identidad racial o étnica? Es decir cuáles son las representaciones, símbolos y emblemas que forman parte de la misma.

B. La niñez, en tanto etapa particular para la generación de estereotipos y prejuicios, así como para el desarrollo de una identidad más saludable. Es pertinente investigar los vínculos que establecen los sujetos en el ámbito de la educación (y en otros ámbitos de socialización) y cómo se procesa la discriminación.

C. Otro aspecto a investigar refiere a los aspectos psicosociales que inciden en la posible construcción de una doble identidad en los afrodescendientes.

4- Intervención del Trabajo Social.

A. El diagnóstico y la investigación son las herramientas que podemos establecer dentro de intervención macrosocial en el Trabajo Social, así como también la elaboración y gestión de las políticas sociales en el ámbito de instituciones privadas y estatales.

B. El ámbito de la Salud y el de la Vivienda constituyen espacios históricos del accionar del Trabajo Social. Dentro de este marco el profesional puede contar con la perspectiva étnica para la generación de diagnósticos y abordajes que permitan intervenir sobre la situación de esta población y sus problemáticas.

C. La entrada en escena del profesional del Trabajo Social en educación formal permite que desde este lugar se pueda analizar la exclusión que este sistema puede producir (sobre todo en las variables de género y etnia).

5. ¿De qué se trata, entonces?

El problema del procesamiento de la discriminación racial y étnica de l@s afrodescendientes en la sociedad uruguaya, nos supone poder trabajar en la construcción de relaciones de equidad, de respeto, de mutuo reconocimiento, de una integración con "contenido reales". Y en tal sentido tiene implicancias revolucionarias para la realidad actual, o en otros términos menos afectivos y más intelectuales, implicancias de cambios sustanciales.

Se trata entonces de aportar en tanto profesionales, en la intervención y generación de cambios en esta problemática social. Se trata de aportar en este sentido a la construcción de ciudadanías, de subjetividades, de apropiación de derechos, de una Democracia radical, incluyendo en ella a esta minoría que la sociedad ha excluido.

BIBLIOGRAFÍA Y ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

Abella, Gonzalo (2004) *"Mitos, Leyendas y Tradiciones en la Banda Oriental."* Uruguay, ediciones Betum San.

Armoza, Enrique Luis (1995) *"Discriminación y racismo"*. Bs. As. , ediciones Eudeba.

Ballbar, Etienne. (31-10-2003) *"Violencias y guerras en el mundo globalizado".* Montevideo, en Semanario "Brecha".

Balibar, Etienne ; Wallerstein (1988) *"Raza, nación y clase"*. Madrid, ediciones Iepala

Bayce, Rafael (1995) *"Minorías y minusvalidez. Estrategias y etapas en los movimientos sociales"* En Uruguay Marginado: voces y reflexiones sobre una realidad oculta. Montevideo, ediciones Trilce.

Betty, Drannan (2004) *"La ONU prepara un índice de igualdad racial".* En www.prensa.com.

Billig, Michael (1985) *"Racismo, prejuicio y discriminación" .* En Psicología Social II, Moscovici. Barcelona, ediciones Paidós.

Documento generado por Representantes de Gobierno, Defensores del Pueblo y Procuradores de derechos humanos, ONGs de afrodescendientes de la región, agencias del sistema de Naciones Unidas. (7 al 9 de mayo 2003) *"Conclusiones y recomendaciones del taller regional para la adopción e implementación de políticas afirmativas para afrodescendientes de América Latina y el Caribe".* Montevideo, Mundo Afro. Sin editar.

Foucault, Michael (1992) *"Genealogía del racismo".* Montevideo, ediciones Nordan.

Goffman, Erving (1993) *"Estigma, La identidad deteriorada".* Buenos Aires, ediciones Amorrortu.

Gordon, W. Allport (1963) *"La naturaleza del prejuicio".* Buenos Aires, ediciones Eudeba.

Goyeneche, Ana (2003) *"La cuestión social en Uruguay ¿Retorno al 900?"* Uruguay , en Revista de Trabajo Social Nº 28.

Guariglia, Melba (2003) *"Nuevas subjetividades en la coyuntura actual".* Uruguay, en Revista de Trabajo Social Nº 28.

Instituto de Estadística y Censo (1997) *"Módulo de raza"* . En www.INE.gub.uy

Lozano, Claudio (2000) *"Democracia, Estado y desigualdad. ¿Ajuste o Democracia?."* En Segundo Encuentro Nacional por un nuevo pensamiento. Buenos Aires, ediciones Eudeba.

Margulis, Mario ; Urresti, Marcelo (1998) *"La Segregación Negada: cultura y discriminación social".* Buenos Aires, ediciones Biblos.

Montaño, Oscar (1997) *"Umkhonto. Historia del aporte negro-africano en la formación del Uruguay".* Uruguay, ediciones Rosebud.

Olivera, Tomás (1996) *"Africanía en Uruguay".* Conferencia Centro de Estudios Africanos y Afroamericanos de la Universidad de Texas en Austin. Sin editar.

Olivera, Tomás (1994) *"Raíces Africanas en el Uruguay".* II Congreso Internacional de Culturas Afro-americanas. Bahía. Sin editar

Porzecanski, Teresa; Gorfinkiel, Lisette (31-5-1995) *"La seudociencia de los nuevos racismos".* Montevideo, en Semanario "Brecha".

Porzecanski, Teresa; Santos, Beatriz (1994) *" Historias de Vida: negros en el Uruguay".* Montevideo, ediciones EPPAL.

Pujadas, Joan (1993) *"Etnicidad: Identidad Cultural de los Pueblos".* Tarragona ediciones Eudeba.

Queiruga, Alvaro (31-10-2003) *"Los esclavos invisibles".* Montevideo, en Semanario "Brecha".

Rebellato, José Luis (sin fecha) *"La glogalización y su impacto educativo-cultural. El nuevo horizonte posible". Articulo*

Rey, Marisa (sin fecha) *"Nuestras raíces - Negritud y orientalidad"* Monografía de grado Licenciatura de Antropología, Facultad de Humanidades. Montevideo. Sin editar.

Rodríguez, Romero (1995) *"Racismo y discriminación en el Uruguay"*; en Uruguay Marginado: voces y reflexiones sobre una realidad oculta. Montevideo, ediciones Trilce.

Ruzcowsky, Alicia ; Mendez, Rubens (2000) *"Estado, democracia y desigualdad, algunas fracturas en la construcción de identidades".* En Segundo Encuentro Nacional por un Nuevo Pensamiento. Buenos Aires, ediciones Eudeba.

Santos, Beatriz (1998) *"La herencia cultural africana en las Américas".* Montevideo, ediciones EPPAL.

Sin autor *" Alteridad e Identidades Políticas".* En www.amorpormedellin.org

Sinisi, Liliana (1998) *"1er Congreso de Antropología Virtual y Arqueológica".* En www.naya.org.ar

Suaréz, Francisco (1991) *"Problemas sociales y problemas de programas sociales masivos".* Montevideo, Serie de capacitación CIDES.

Todorov, Tzvetan (1991) *"Nosotros y los otros: Reflexión sobre la diversidad humana".* México, ediciones Siglo XXI

UTA (2004) Folleto de la Unidad Temática para Afrodescendientes, Intendencia Municipal de Montevideo.

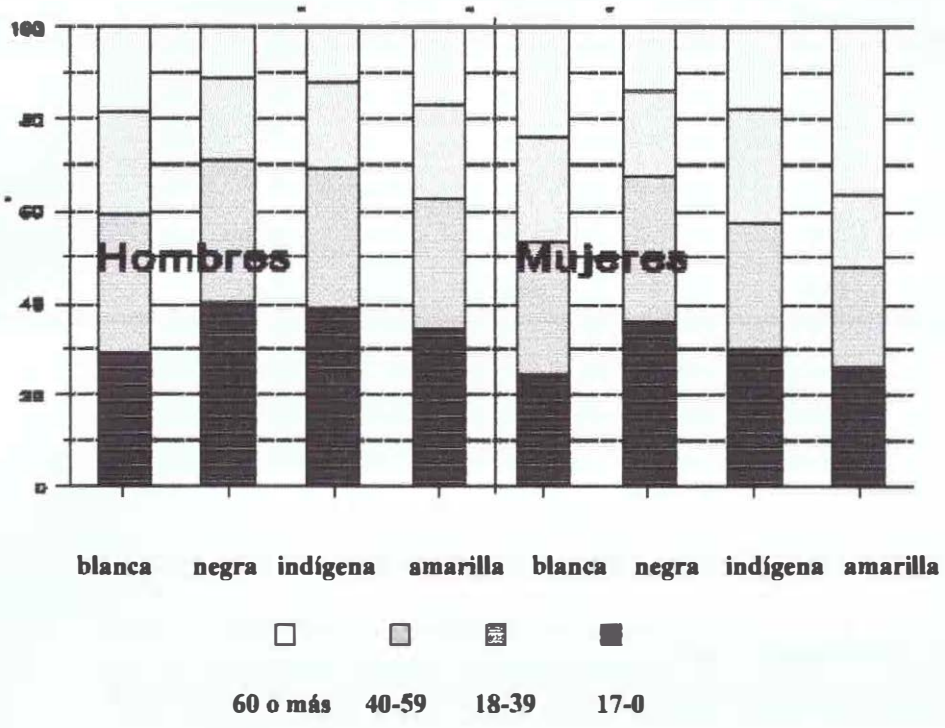
Veiga, Clarisa (2003) *"La construcción de la memoria. Un campo de lucha simbólica".* Uruguay. En Revista de Trabajo Social Nº 28.

Young, Kimball (1969) *"Psicología Social del Prejuicio".* Buenos Aires, ediciones Paidós.

CUADROS Y TABLAS

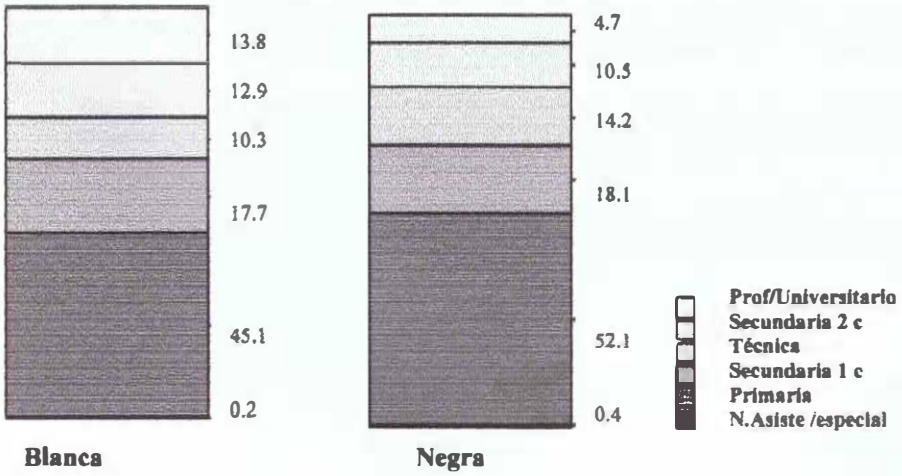
I

Distribución porcentual por sexo y raza.



II

Nivel de instrucción alcanzado % de 20 años y más.



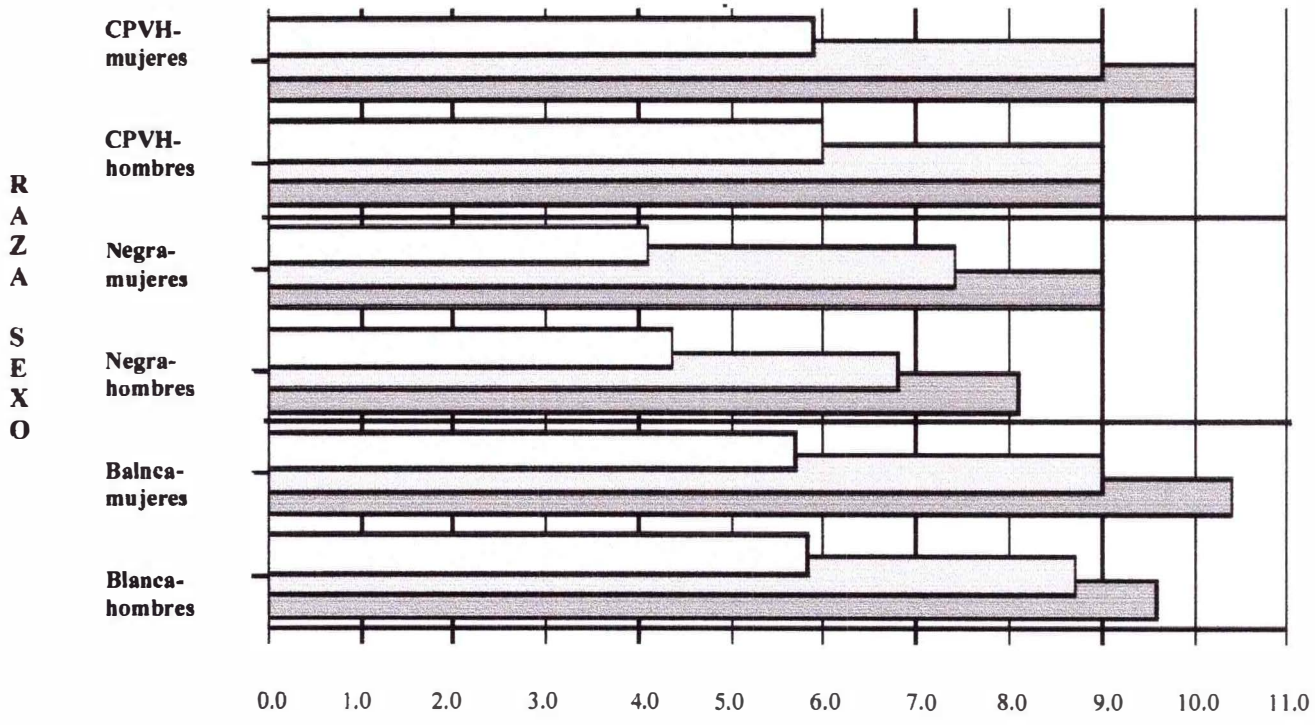
III

Porcentaje de personas de 25 a 49 años que *no finalizaron* el nivel alcanzado. (Raza,nivel = 100)

Nivel alcanzado	*Total*	*Raza de la persona*	
		Blanca	*Negra*
Primaria	25.4	24.9	31.1
Secundaria 1C	51.8	51.0	65.8
Técnica	46.4	45.9	53.7
Secundaria 2C	44.3	44.0	53.0
Prof./Univ./Mil.	46.7	46.7	47.2

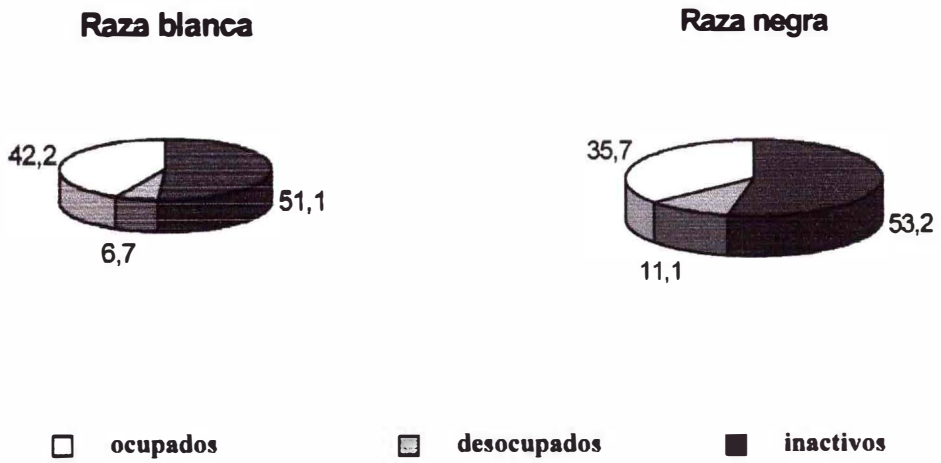
IV

Promedio de años de estudio. Raza/sexo de las personas.



V

Población de 14 ó más años de edad/condición de actividad por raza.

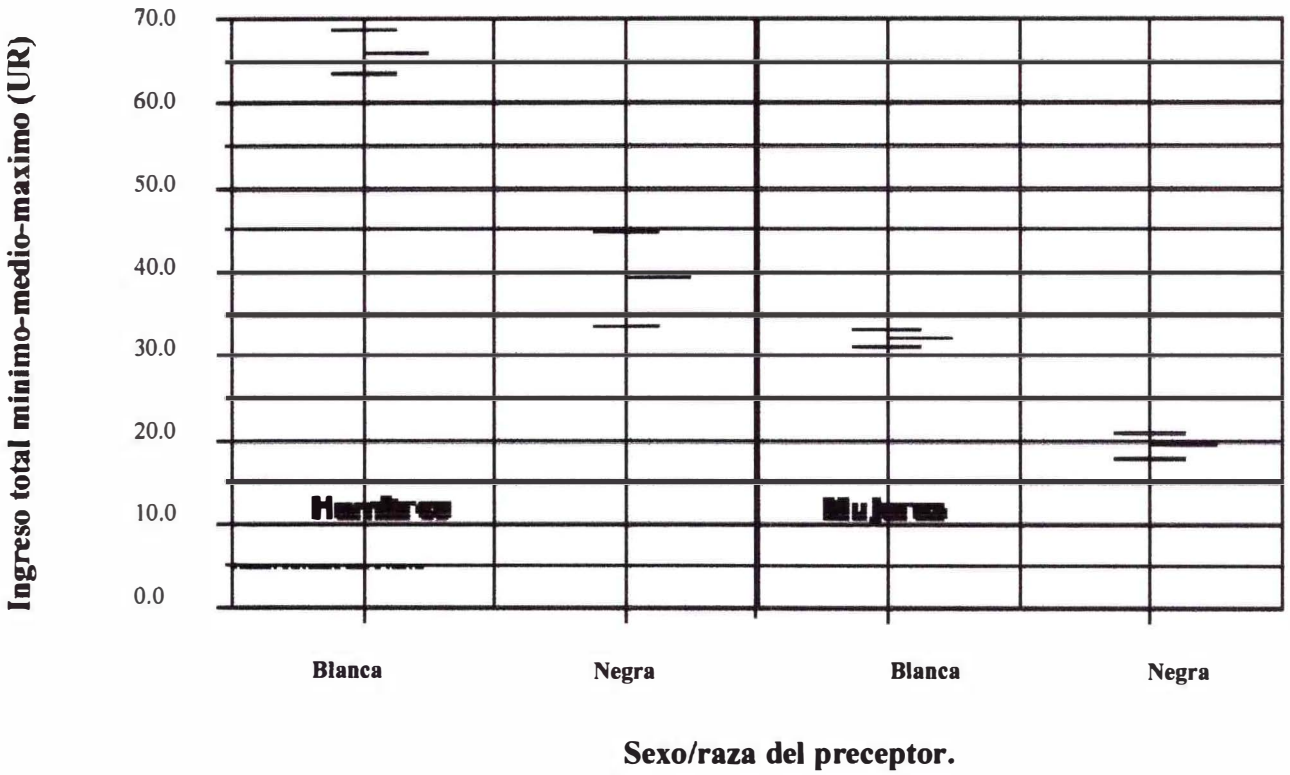


VI

Grupo de edades y tasas	*TOTAL*	*Raza de la persona*			
		Blanca	*Negra*	*Indígena*	*Amarilla*
14 a 17					
Tasa actividad	25,8	25,2	33,2	35,1	16,0
Tasa desoc.	42,0	41,8	43,4	57,8	16,7
18 a 39					
Tasa actividad	80,7	80,6	82,4	83,2	82,4
Tasa desoc.	14,7	14,4	19,6	13,9	12,4
40 a 59					
Tasa actividad	75,8	75,7	77,1	76,3	71,7
Tasa desoc.	6,1	6,0	9,1	5,3	6,7
60 o más					
Tasa actividad	17,3	17,2	22,2	18,7	15,4
Tasa desoc.	5,2	5,0	8,9	7,3	3,8

VII

Ingreso total medio del perceptor. Intervalo de confianza 95%, por sexo y raza del perceptor.



VIII

Ocupación	*Total*			*Blanca*			*Negra*		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Profesionales, técnicos	11,1	7,1	16,4	11,4	7,3	16,8	6,5	3,8	10,1
Gerentes, administradores	3,8	4,8	2,6	3,9	4,9	2,7	2,2	3,1	-,-
Empleados de oficina	14,2	10,9	18,5	14,5	11,2	19,0	9,8	7,0	11,6
Comerciantes, vendedores	15,0	13,5	17,1	15,2	13,6	17,3	12,5	11,3	14,1
Trabajadores del agro	4,8	7,4	1,3	4,8	7,4	1,3	4,8	7,7	-,-
Transportistas	4,0	7,0	-,-	4,1	7,1	-,-	3,0	5,3	-,-
Artesanos, obreros calificados	15,3	20,9	7,8	15,2	20,8	7,7	17,3	23,3	9,6
Otros operarios	5,0	7,1	2,2	5,0	7,1	2,2	5,8	8,2	-,-
Obreros no calificados	6,2	9,4	1,8	6,0	9,1	1,8	9,3	14,7	-,-
FFAA, policías, bomberos	2,7	4,2	0,7	2,6	4,1	0,7	3,5	5,6	-,-
Servicio doméstico	7,9	0,2	18,2	7,5	-,-	17,3	14,0	-,-	31,5
Mozos, limpiadores	6,5	5,0	8,5	6,4	4,9	8,3	8,5	6,7	10,9
Otros servicios	3,5	2,5	4,8	3,4	2,4	4,8	3,7	3,0	4,5
Tasas desoc. prop. dichas	***9,5***	***7,7***	***11,5***	***9,2***	***7,5***	***11,3***	***14,3***	***11,4***	***18,1***
Empleados de oficina	9,3	7,9	10,3	8,9	7,7	9,9	17,8	12,4	22,1
Comerciantes, vendedores	9,8	6,3	13,6	9,7	6,1	13,5	12,1	8,9	15,4
Artesanos, obreros calificados	10,6	9,0	16,3	10,3	8,8	15,8	14,9	12,0	24,1
Otros operarios	10,9	9,3	17,7	10,5	9,2	16,5	16,2	11,4	-,-
Obreros no calificados	14,1	13,1	21,1	13,5	12,6	19,5	20,4	19,0	-,-
Servicio doméstico	17,0	18,0	17,0	16,8	-,-	16,7	20,0	-,-	20,5
Mozos, limpiadores	11,8	10,2	13,6	11,6	10,0	12,5	13,7	13,6	13,8
Otros servicios	9,6	6,7	11,6	9,4	6,5	11,7	11,5	6,7	15,8